



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Alienación y crisis de identidad en la Modernidad Capitalista: Un Análisis de la “Nueva Prehistoria” de René Rebetez

Julián Esteban Duarte Duque

Monografía presentada para optar al título de Sociólogo

Asesor

Germán Alexander Porras Venegas, Doctor (PhD) en Humanidades

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Sociología

Medellín, Antioquia, Colombia

2026



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cita

(Duarte Duque, 2026)

Referencia

Duarte Duque, J. E. (2026). *Alienación y crisis de identidad en la Modernidad Capitalista: Un Análisis de la Nueva Prehistoria de René Rebetez* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi madre, mi hermana y mi sobrina:

pilares fundamentales cuyo amor incondicional ha sido mi sustento durante este extenso ciclo en la Universidad y en la vida. A mi madre, quien desde mi niñez sembró en mí la semilla del amor por los libros y la literatura.

A ti, Philip, peludito compañero, cuya nobleza y lealtad fueron un faro de cariño en momentos cruciales de mi camino.

Y a mis hermanos del alma, quienes, presentes o distantes, caminan conmigo.

A cada uno de ellos, y a todos los que me acompañan en este *nuevo ciclo que comienza*, mi eterna gratitud.

Agradecimientos

Mi más profundo y sincero agradecimiento a mi asesor de grado, Germán Porras Vanegas, cuyos exhaustivos conocimientos académicos y su inestimable calidad humana fueron esenciales para la culminación de este trabajo. Sus valiosísimas enseñanzas y sus palabras de aliento en los momentos de mayor dificultad fueron un pilar de serenidad y entereza que me permitió avanzar en medio de la incertidumbre.

Extiendo mi gratitud al Departamento de Sociología y a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (FCSH) de la Universidad de Antioquia, que ha sido mi hogar intelectual y mi familia académica durante estos extensos años de formación.

A todos, mi inmenso reconocimiento.

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
1 Planteamiento del problema	13
1.1. Relevancia y Actualidad de la Obra de René Rebetez	14
1.2. La Ciencia Ficción Latinoamericana Como Espacio de Crítica Heterodoxa.....	14
1.3. Aporte Metodológico: La Triangulación Teórica y la Interpretación Figural.....	15
1.4. Contribución a los estudios literarios y culturales	15
2. Marco teórico	17
2.1. La Crítica a la Modernidad Capitalista: Alienación y Crisis de Identidad en la Periferia .	17
2.1.1. Los Fundamentos de la Alienación: De Marx a la Teoría Crítica y Psicosocial de Fromm	17
2.1.2. La crisis de la identidad en la Modernidad: La Pérdida del Sí Mismo	18
2.1.3. La Ciencia Ficción Latinoamericana: Alienación y subdesarrollo	20
2.2. La Ciencia Ficción como Instrumento de Crítica Social: Un Análisis Desde la Sociología de la Literatura	23
2.2.1. Homología estructural y el Sujeto Transindividual de la CFL.....	23
2.2.1.1. La Crítica radical de la racionalidad instrumental occidental.....	25
2.2.1.2. La búsqueda de una síntesis epistemológica heterodoxa.	26
2.2.2. La Novela Como Épica de un Mundo Abandonado por Dios.....	28
2.2.3. La Estrategia y la Función Social de la CFL.....	30
2.2.3.1. La CFL como espacio de libertad frente a los condicionantes ideológicos.	33
2.2.3.2. La tensión entre literatura de masas y crítica social en la CFL.	34
2.2.3.3. La CFL como práctica social y compromiso consciente.	36

2.3.	La Interpretación Figural de Erich Auerbach: Fundamentos Para un Análisis Crítico..	39
2.3.1.	La Figura en el proyecto Mimético de Auerbach.....	39
2.3.2.	Definición y mecanismo de la Interpretación figural.....	39
2.3.3.	Diferenciación Fundamental: Figura vs. Alegoría vs. Símbolo	40
2.3.4.	La Concepción Figural de la Historia	41
2.3.5.	El Método Auerbachiano: Interpretación de Textos Orientada por una Intención ..	41
2.3.6.	Síntesis: La interpretación Figural como Herramienta Para el Análisis Socio-Literario	42
3.	Metodología	47
3.1.	Tipo de investigación	47
3.2.	Unidad de Análisis	47
3.3.	La Ciencia Ficción Latinoamericana (CFL) como objeto de análisis para la Sociología de la Literatura de Goldmann.....	47
3.3.1.	La CFL como Expresión de una Visión de Mundo Colectiva	48
3.3.2.	La Homología Estructural entre Obra, Género y Realidad	48
3.3.3.	La CFL como Respuesta Funcional a una Situación Histórica.....	49
3.4.	Técnicas de Recolección de Información.....	50
3.5.	Técnicas de Análisis.....	50
3.6.	Esquema o Matriz de Análisis.....	51
3.7.	Triangulación Teórica	51
3.8.	Validez y Confiabilidad	52
4.	Análisis e interpretación de los fragmentos	53
4.1.	Análisis del fragmento (F1) – Capítulo 1.....	53
4.1.1.	Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal – Auerbach)	53
4.1.2.	Paso 2: Análisis de la función y significado interno (Comprensión - Goldmann)...	53
4.1.3.	Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)	54

4.2.	Análisis del Fragmento 2 (F2) - Capítulo I	54
4.2.1.	Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach).....	55
4.2.2.	Paso 2: Análisis de la Función y Significación Interna (Comprensión - Goldman).	55
4.2.3.	Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)	56
4.3.	Análisis del Fragmento 3 (F3) - Capítulo II.....	56
4.3.1.	Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach).....	56
4.3.2.	Paso 2: Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldman).57	
4.3.3.	Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)	57
4.4.	Análisis del Fragmento 4 (F4) - Capítulo II.....	58
4.4.1.	Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach).....	58
4.4.2.	Paso 2: Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldman).59	
4.4.3.	Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)	59
4.5.	Análisis del fragmento 5 (F5) - Capítulo IV	60
4.5.1.	Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach).....	60
4.5.2.	Paso 2: Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldman).61	
4.5.3.	Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)	61
4.6.	Análisis del Fragmento 6 (F6) - Capítulo V.....	62
4.6.1.	Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach).....	62
4.6.2.	Paso 2: Análisis de la función y significado interno (Comprensión - Goldman)...63	
4.6.3.	Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)	63
4.7.	Análisis del fragmento 7 (F7) - Capítulo V.....	64
4.7.1.	Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach).....	64
4.7.2.	Paso 2: Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldman).65	
4.7.3.	Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)	65

4.8.	Análisis del Fragmento 8 (F8) - Capítulo VI	66
4.8.1.	Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach).....	66
4.8.2.	Paso 2: Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldmann).67	
4.8.3.	Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)	67
4.9.	Análisis del Fragmento 9 (F9) - Capítulo VII	68
4.9.1.	Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach).....	68
4.9.2.	Paso 2: Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldmann).68	
4.9.3.	Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)	69
5.	Síntesis de Hallazgos: La Figura de la Fila Como Clave Hermenéutica	71
5.1.	La Fila como prefiguración (Fragmentos F1, F2, F3): La promesa de la metamorfosis71	
5.2.	La Fila como consumación (Fragmentos F4, F5, F9): La verificación de la monstruosidad	72
5.3.	La Crisis de la Subjetividad (Fragmentos F6, F7, F8): El Testimonio de la Derrota	72
5.4.	La Estrategia de la marginalidad: El campo literario y la función social de la CFL.....	73
5.5.	Respuesta a la Pregunta de Investigación	74
5.5.1.	Decodificación mediante la literalización de la teoría: De la abstracción a la experiencia sensible	75
5.5.2.	Crítica Mediante la Exageración Especulativa: El Potencial Cognitivo de la CFL .75	
5.5.3.	La Interpretación Figural como Puente Metodológico Entre lo Literal y lo Social .76	
5.6.	Discusión e Implicaciones del Estudio.....	77
5.6.1.	Implicación teórico-metodológica: La triangulación como modelo de análisis integrador	77
5.6.2.	Implicación Literaria: La CFL como contra-espacio de crítica radical	78
5.6.3.	Implicación social y política: Una advertencia profética de la condición contemporánea	79
5.7.	Limitaciones y prospectiva.....	80
5.7.1.	Limitaciones del estudio.....	80

5.7.2. Líneas de investigación prospectiva.....	81
Referencias	83

Resumen

Se analiza la representación de la alienación y la crisis de identidad en la modernidad capitalista periférica a través del relato “La nueva prehistoria” del escritor colombiano René Rebetez. Haciendo uso de la interpretación figural de Erich Auerbach, se examina la figura de la fila como centro narrativo que literaliza los procesos de deshumanización. El marco teórico integra las perspectivas de Erich Fromm sobre la alienación psicosocial y Georg Lukács sobre la cosificación, junto con la sociología de la literatura de Lucien Goldmann para entender el relato como expresión de un sujeto transindividual. Los resultados revelan cómo la fila evoluciona de fenómeno social a organismo colectivo, prefigurando la experiencia histórica de la alienación en América Latina. De esta forma, la ciencia ficción latinoamericana, desde su marginalidad, brinda una ventaja epistemológica para criticar la modernidad capitalista.

Palabras clave: alienación, identidad, Ciencia Ficción Latinoamericana, René Rebete

Abstract

This study analyzes the representation of alienation and the identity crisis within peripheral capitalist modernity through the short story “La nueva prehistoria” by Colombian writer René Rebetez. Employing Erich Auerbach's method of figural interpretation, it examines the figure of the queue (fila) as a narrative centerpiece that literalizes processes of dehumanization. The theoretical framework integrates Erich Fromm's perspectives on psychosocial alienation and Georg Lukács's theory of reification, alongside Lucien Goldmann's sociology of literature, to understand the story as an expression of a transindividual subject. The findings reveal how the queue evolves from a social phenomenon into a collective organism, prefiguring the historical experience of alienation in Latin America. It is concluded that Latin American science fiction, from its position of marginality, provides an epistemological advantage for critiquing capitalist modernity.

Keywords: alienation, identity, latin american science fiction, René Rebetez

Introducción

El establecimiento de la modernidad capitalista en América Latina, caracterizada por sus rasgos dependientes y heterogéneos, ha generado formas específicas y agudas de alienación y crisis de identidad. Estas experiencias, lejos de ser meras réplicas periféricas de los fenómenos descritos en los centros industriales y tecnológicos, adquieren tonos particulares derivados del choque entre proyectos modernizadores traumáticos y sustratos culturales locales (Bastidas, 2021). Bajo este escenario, la literatura emerge como un espacio de análisis y crítica fundamental. Concretamente, la ciencia ficción latinoamericana (CFL), por su estatus marginal y su plasticidad genérica, se ha mostrado como un instrumento privilegiado para articular una crítica socio cultural lúcida, capaz de especular con las tendencias deshumanizantes del presente a través de la construcción de mundos posibles (Williams, 1977).

Dentro de la producción literaria de Rebetez (1996), el relato “La nueva prehistoria” constituye una pieza fundacional. El relato transforma un “acto” aparentemente banal de la vida urbana —la fila— en el núcleo de una distopía que literaliza y lleva al extremo los procesos de alienación. La fila pasa de ser una metáfora social a convertirse en una figura en el sentido técnico que Erich Auerbach (1998) otorga al término: un hecho narrativo concreto e histórico que prefigura y revela el significado profundo de una realidad social igualmente histórica. Esta figura se convierte, por tanto, en el operador hermenéutico central que conecta lo literario con lo social.

El presente estudio se enmarca en la confluencia de la sociología de la literatura y la crítica cultural de la modernidad. Para abordar la complejidad de la obra de Rebetez, se articula un marco teórico-metodológico integrador a través de una triangulación de cuatro perspectivas fundamentales. En primer lugar, la sociología de la literatura de Lucien Goldmann (1968/1971) provee el elemento macroestructural, permitiendo entender la obra no como la expresión de un genio individual aislado, sino como la cristalización de la visión de mundo de un sujeto transindividual concreto: el intelectual crítico latinoamericano de los años 60 y 70, que vivió intensamente las contradicciones de los proyectos modernizadores, la violencia política y la búsqueda de una tercera vía intelectual.

En segundo lugar, la teoría de la alienación psicosocial de Erich Fromm (1964) y el concepto de cosificación de Georg Lukács (2011) facilitan el elemento conceptual para descifrar los fenómenos sociales criticados en el texto. Fromm (1964) aporta la comprensión profunda de

la crisis de identidad, donde el individuo pierde el sentimiento de sí mismo y se experimenta como una mercancía, mientras que Lukács (2011) aporta el análisis estructural de cómo las relaciones sociales adquieren el carácter de una “segunda naturaleza” objetiva y dominante.

Así pues, el método de la interpretación figural de Erich Auerbach (1998) funciona como el puente hermenéutico que conecta la trama literal del relato con su significación socio histórica, superando las lecturas alegóricas superficiales (Auerbach, 1998). Esta triangulación permite un análisis de capas múltiples que va de lo micro (la estrategia narrativa) a lo macro (las estructuras sociales de la modernidad periférica).

1 Planteamiento del problema

Si bien la crítica ha reconocido el potencial de la ciencia ficción latinoamericana para la crítica social (Bastidas, 2021) y la obra de Rebetez como un hito importantísimo al interior de este corpus, hay un vacío en los estudios que aborden su narrativa desde una metodología que articule de manera sistemática la sociología de la literatura con el análisis textual figural. Específicamente, falta un estudio que enfatice cómo las estrategias narrativas de Rebetez no solo representan la alienación, sino que la literalizan formalmente en la trama, estableciendo una conexión profunda con la experiencia histórica de la modernidad periférica.

Para rebasar este obstáculo, este estudio se centra en “La nueva prehistoria” (Rebetez, 1964) donde un acto aparentemente cotidiano de la vida urbana —la fila— se transforma en el núcleo de una distopía. El problema central radica en decodificar cómo esta “fila” supera su función metafórica para transformarse en una figura en el sentido que Erich Auerbach (1998) otorga al término: un hecho narrativo concreto que prefigura y revela el significado de una realidad social histórica —en este caso, la cosificación de las relaciones humanas y la pérdida de identidad.

Para ello, se plantea una triangulación metodológica. La sociología de la literatura de Lucien Goldmann (1968/1971) ofrece el marco macroestructural para entender la obra como la visión de mundo de un sujeto transindividual. Las teorías de la alienación de Fromm (1964) y la cosificación de Lukács (2011) aportan el sustrato conceptual para definir los fenómenos criticados. Finalmente, el método de la interpretación figural de Auerbach (1998) actúa como el puente hermenéutico que conecta la trama literal con su significación sociohistórica. Desde esta perspectiva este estudio busca responder la siguiente pregunta central: ¿Cómo en el relato “La nueva prehistoria”, de René Rebetez, se representa la crisis de identidad y la alienación propias de la modernidad capitalista periférica, ¿y cómo la figura literaria de la fila permite articular una crítica sociológica a estos fenómenos desde la ciencia ficción latinoamericana? El objetivo general es analizar cómo en el relato se representa y problematiza la alienación y la crisis de identidad, examinando la función crítica del género desde una perspectiva socio literaria. Los objetivos específicos se encaminan a: 1) examinar las estrategias narrativas de representación de la alienación, y 2) analizar cómo la figura de la fila articula una crítica socio histórica a través de la interpretación figural.

2 Justificación

El presente estudio se justifica en tres dimensiones principales: 1) la relevancia crítica de la obra de René Rebetez y su lugar marginal en el canon; 2) el potencial de la ciencia ficción latinoamericana (CFL) como género para la crítica sociocultural; y 3) la innovación metodológica que supone la articulación de marcos teóricos para el análisis literario.

1.1. Relevancia y Actualidad de la Obra de René Rebetez

La obra de René Rebetez constituye un corpus fundamental para comprender la crítica sociocultural en Latinoamérica durante la segunda mitad del siglo XX. Su marginación de los circuitos hegemónicos del campo literario —entendido no como una debilidad, sino como una estrategia consciente de distinción y resistencia (Bourdieu, 1992/1997)— lo posiciona como una voz singular. Lejos de los cánones del realismo mágico o la novela social, Rebetez se estableció en un género periférico, la ciencia ficción, para elaborar una lúcida crítica a los procesos de modernización dependiente y a la alienación que estos generan. Este trabajo contribuye a revertir su marginalización académica, situándolo no como una curiosidad literaria, sino como un agente clave cuya propuesta de entender el “subdesarrollo” como ventaja epistemológica” (Rebetez, 1996; Bastidas, 2021), representa un giro decolonial precursor. Su obra no solo refleja las tensiones de su tiempo, sino que ofrece un marco para pensar críticamente las patologías de la modernidad globalizada contemporánea, como la serialización del individuo y la pérdida de identidad.

1.2. La Ciencia Ficción Latinoamericana Como Espacio de Crítica Heterodoxa

Este estudio se inscribe en los esfuerzos por revalorizar géneros literarios tradicionalmente considerados “menores” o de “evasión”, demostrando su potencial para interrogar la realidad social. La CFL, en su vertiente crítica, se revela como un espacio de libertad formal y conceptual idóneo para la elaboración de mundos posibles que exageran, y por tanto denuncian, las tendencias deshumanizantes del presente (Williams, 1977). Igualmente, no es un mero ejercicio de especulación tecnológica, la CFL de Rebetez —y en particular el relato “La

nueva prehistoria”— funciona como una “sociología ficción” y una “psicología ficción” (Rebetez, 1996), es decir, como un laboratorio narrativo para explorar las consecuencias psicosociales del capitalismo. Al analizar este género, la investigación enriquece el marco teórico de los estudios socio culturales latinoamericanos, insistiendo en que la crítica más radical puede emerger desde los márgenes del sistema literario, donde la presión de las demandas del mercado y la censura ideológica son menores (Sapiro, 2016; Dubois, 2014).

1.3. Aporte Metodológico: La Triangulación Teórica y la Interpretación Figural

Una de las aportaciones más significativas de esta investigación radica en su marco metodológico articulador. El estudio supera los análisis mono-disciplinares al integrar de cuatro perspectivas teóricas:

- La sociología de la literatura de Lucien Goldmann (1968/1971), que permite comprender la obra como la expresión de la visión de mundo de un sujeto transindividual (el intelectual crítico latinoamericano).
- La teoría de la alienación psicosocial de Erich Fromm (1964) y la cosificación de Georg Lukács (2011), que proporcionan el sustrato conceptual para descifrar los fenómenos sociales criticados.
- La interpretación figural de Erich Auerbach (1998), que actúa como puente hermenéutico para conectar la textura literal del relato (la fila que se transforma) con su significación socio histórica.
- Esta triangulación posibilita un análisis de capas múltiples que va de lo micro (la estrategia narrativa de la figura) a lo macro (las estructuras sociales de la modernidad periférica), superando así las lecturas alegóricas superficiales y ofreciendo un modelo de análisis aplicable a otros textos que operan con mecanismos similares.

1.4. Contribución a los estudios literarios y culturales

Por último, esta monografía establece las bases para posteriores investigaciones. Al demostrar la validez crítica de la CFL y del marco metodológico propuesto, abre un sendero para

el estudio de otros autores del género que han sido igualmente ignorados por la academia tradicional. Más allá del ámbito literario, este trabajo proporciona instrumentos conceptuales para el diagnóstico de la alienación contemporánea, en una era donde la serialización y la pérdida de identidad se han profundizado con el capitalismo digital y de plataformas. Así, el análisis de “La nueva prehistoria” se revela no sólo como un ejercicio de interpretación literaria, sino como un acto de intervención crítica en el presente, recalcando la validez de la obra de Rebetez y la importancia de su relectura.

2. Marco teórico

2.1. La Crítica a la Modernidad Capitalista: Alienación y Crisis de Identidad en la Periferia

2.1.1. *Los Fundamentos de la Alienación: De Marx a la Teoría Crítica y Psicosocial de Fromm*

El concepto de alienación, tal como fue formulado en la tradición europea, encuentra en el contexto latinoamericano un escenario de expresión particular, donde sus manifestaciones se intensifican y adquieren matices concretos que son capturados críticamente por el género de la ciencia ficción. Así, el concepto de alienación (*Entfremdung*) desde la perspectiva de Marx (1844/2001), explica que la alienación es un fenómeno estructural del modo de producción capitalista que se manifiesta en una cuádruple separación: el trabajador es alienado del producto de su trabajo, que se le enfrenta como un poder ajeno; del acto de producción mismo, que se convierte en una actividad forzada y mortificante que “arruina su espíritu”; de su esencia genérica como ser humano, cuya capacidad creativa le es arrebatada; y de otros seres humanos, cuyas relaciones se mercantilizan (Marx, 1844/2001).

Por su parte, Georg Lukács (2011), profundiza esta idea a través del concepto de cosificación (*Verdinglichung*). A partir del análisis de Marx en torno al fetichismo de la mercancía, Lukács describe como las relaciones sociales bajo el capitalismo “adquieren el carácter de una cosa” y desarrollan una “objetividad fantasmal” que, gobernada por leyes propias aparentemente racionales, oculta su verdadera esencia: el ser una relación entre hombres (Lukács, 2011). Adam Schaff (1967) amplía el alcance del concepto, señalando que la alienación surge cuando “los productos del hombre se hacen independientes de su creador y se cosifican, cobrando una existencia propia que domina al individuo” (pp. 133 - 134).

La Escuela de Frankfurt profundizó en esta línea, trasladando el análisis de la fábrica a la cultura y la psique. Theodor Adorno (1962), analizó cómo la “industria cultural” masifica y estandariza la conciencia, anulando la capacidad crítica y generando una falsa identidad que se conforma pasivamente con el statu quo. El individuo, para no sucumbir al trauma de un mundo cosificado, debe “alinearse con alma y cuerpo”, sacrificando su autonomía (Adorno, 1962).

Erich Fromm (1964), lleva el análisis a su dimensión psicosocial más íntima. Conceptualiza la alienación no sólo como un fenómeno económico, sino como una condición donde el individuo pierde contacto consigo mismo y con los demás, experimentándose como una mercancía en un mercado que dicta su valor. Esta “orientación mercantil” lleva a que el ser humano se conciba a sí mismo como un objeto que debe “venderse” exitosamente, renunciando a su autonomía y a su voluntad auténtica (Fromm, 1964). La consecuencia directa es una profunda crisis de identidad: al no basar su sentido de sí en sus propias facultades productivas, sino en las percepciones externas, el individuo se vuelve ajeno a su propia esencia.

El marco frommiano, si bien surge del análisis de la modernidad central, resulta iluminador para leer la experiencia latinoamericana, donde dicha modernidad se implantó de una manera dependiente, heterogénea y profundamente híbrida. Esta particularidad no disipa los procesos alienantes descritos por Fromm, sino que les da formas peculiares, al generar un conflicto permanente en la subjetividad entre mandatos modernos importados y sustratos culturales locales. Es en este cruce de caminos, en esta “zona de contacto” cultural, donde el relato de Rebetez construye su crítica, mostrando una “nueva prehistoria” que es el resultado grotesco de esta modernidad.

2.1.2. *La crisis de la identidad en la Modernidad: La Pérdida del Sí Mismo*

La alienación económica y social analizada previamente conduce inexorablemente a una crisis profunda de la identidad, cuyo análisis halla en Erich Fromm su formulación más aguda. Para él, la personalidad enajenada que se concibe a sí misma como una mercancía en el mercado social donde “tiene que perder gran parte del sentimiento de dignidad, tan característico del hombre aun en las culturas primitivas” (Fromm, 1964, p. 123). De esta manera, la esencia de esta crisis radica en la pérdida del “sentimiento de su identidad, de sí mismo como entidad única y no duplicable” (Fromm, 1964, p. 123).

Fromm define este sentimiento de identidad auténtica como aquel que “nace de la experiencia que uno tiene de sí como sujeto de su experiencia, de su pensamiento, de sus decisiones, de sus juicios, de sus actos” (Fromm, 1964, p. 123). Este sentimiento “presupone que mi experiencia es exclusivamente mía, y no una experiencia enajenada” (Fromm, 1964, p. 123).

La analogía es contundente: “Las cosas no tienen mismidad, y los hombres que se convierten en cosas pueden no tenerla” (Fromm, 1964, p. 123).

Ante el colapso de este sentimiento primario de identidad, el individuo moderno, para no enloquecer, debe adquirir lo que Fromm denomina un “sentimiento secundario de sí mismo”, el cual se construye no desde la experiencia auténtica sino desde la valoración externa: “hace esto sintiéndose a sí mismo como persona que tiene la aprobación de los demás, valiente, triunfante, útil, en suma, como una mercancía vendible que es él, porque los demás lo consideran una entidad no única, sino ajustada a uno de los tipos o modelos corrientes” (Fromm, 1964, p. 123). Esta es la esencia de la “orientación mercantil” que Fromm identifica como característica de la personalidad enajenada.

La lucidez de Fromm al examinar esta crisis encuentra un eco histórico en la literatura. Como él mismo señala, “¿Qué notable decadencia del concepto de identidad desde el siglo XIX, en que Ibsen hizo de la pérdida del sentimiento de identidad el tema principal de la crítica del hombre moderno en *Peer Gynt*!” (Fromm, 1964, p. 123). La metáfora del personaje de Ibsen, que se descubre a sí mismo como una cebolla “con una capa bajo otra, y sin meollo”, captura de manera perfecta la vacuidad resultante de esta pérdida del sí mismo auténtico.

Además, el diagnóstico psicosocial de Fromm se conecta estructuralmente con el análisis de Anthony Giddens (1991/1995) sobre la modernidad tardía. Giddens argumenta que esta fase, caracterizada por la desvinculación de las tradiciones y la reflexividad institucional, obliga al individuo a construir su yo de forma narrativa y constantemente revisada en un contexto de “riesgo” e incertidumbre” (Giddens, 1991/1995, p. 33). Lo que Giddens denomina “inseguridad ontológica” —la sensación de falta de un marco estable para la auto-comprensión— (Giddens, 1991/1995) puede entenderse como la contraparte estructural de la pérdida del sentimiento de identidad descrita por Fromm. La identidad se convierte en una “tarea” angustiosa, una carga que el individuo debe gestionar activamente en un “mercado de estilos de vida”, lo que Fromm conceptualizaría como la manifestación social de esa “libertad insoportable” que caracteriza al mundo moderno (Fromm, 1964).

Desde esta óptica integradora, la alienación y la crisis de identidad se muestran como un tema central en la crítica de la modernidad capitalista. En el contexto de la ciencia ficción latinoamericana, esta problemática adquiere matices específicos, como se verá en el análisis de

“La nueva prehistoria” de Rebetez, donde elementos como la Fila¹, sirven para explorar estas dinámicas de enajenación y pérdida del sí mismo en una periferia modernizada. La fila, señala Scribano (2010) es un “no-espacio”, un tiempo suspendido donde el individuo, despojado de todo rol productivo y social que le otorgue un sentimiento secundario de identidad, se enfrenta de manera brutal a la vacuidad de un yo definido únicamente por su lugar serial en un mecanismo de espera impersonal (Scribano, 2010). En la fila, la metáfora frommiana del hombre como mercancía se manifiesta: su valor y su identidad se reducen a su posición intercambiable en una cadena de producción burocrática, confrontándolo con la ausencia de ese “meollo” del que hablaba Ibsen y con la imposibilidad de construir incluso una identidad secundaria estable (Fromm, 1964).

2.1.3. La Ciencia Ficción Latinoamericana: Alienación y subdesarrollo

La crisis de identidad y alienación analizada previamente se enmarca en un escenario de expresión privilegiado en el contexto intelectual y sociopolítico de la Colombia de los años 60 y 70 del siglo XX. El país experimentó avances científicos centrados principalmente en la biología, las ciencias exactas y la medicina. Sin embargo, en la década de 1950, las ciencias sociales cobraron protagonismo en la narrativa académica y literaria, en particular con la creación de la primera facultad de sociología de Latinoamérica en la Universidad Nacional de Colombia en 1959 (Bastidas, 2021).

Este giro hacia las humanidades, sumado al crecimiento industrial de Colombia durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo², marcado por la emergencia de las ciencias sociales y el proceso de modernización industrial (Bastidas, 2021), proporcionó el caldo de cultivo para que autores como René Rebetez, articularan una crítica singular a la modernidad capitalista. Lejos de

¹ Desde la psicología social, las filas no solo organizan la espera, sino que regulan el comportamiento en espacios públicos, facilitando la convivencia urbana. Surgieron con la modernidad industrial como respuesta a la necesidad de gestionar el acceso a bienes y servicios en sociedades densamente pobladas (Iglesias y Gunther, 2009).

² Alberto Lleras Camargo nació en Bogotá el 3 de julio de 1903 y falleció allí mismo el 4 de enero de 1990. Fue un destacado periodista y estadista, y ocupó la presidencia de Colombia en dos periodos: entre 1945 y 1946, y luego de 1958 a 1962. Fuente: <http://historico.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/51.htm>

abrazar los cánones de la Edad de Oro³ estadounidense, Rebetez se alineó con la sensibilidad de la New Wave⁴ y, forjó una variante específicamente latinoamericana de la ciencia ficción. Este género se convirtió para él en una herramienta que le permitió cuestionar las formas de alienación y crisis de identidad propias de una periferia inserta en la modernidad global, pero que experimenta sus contradicciones de un modo particularmente agudo.

La contribución de Rebetez se consolidó mediante publicaciones fundacionales como la revista *Crononauta*⁵, donde, junto a Jodorowsky, optó por inspirarse en el “realismo fantástico” de publicaciones europeas como *Planète* antes que en el Pulp anglosajón (Bastidas, 2021). Esta elección no fue meramente estética, sino epistemológica: buscaban crear un territorio literario para el diálogo entre saberes disímiles —ciencias físicas, psicoanálisis, magia, esoterismo—, un proyecto que encontraba un suelo fértil en la realidad latinoamericana, caracterizada por su riqueza de mitologías originarias, concepciones religiosas particulares y formas comunitarias alternativas (Bastidas, 2021). Así, la ciencia ficción dejó de ser una mera proyección futurista tecnológica para convertirse, en palabras de Nelson Vera (2021), en un espacio de exploración filosófica y social que busca un conocimiento holístico, junto con el giro de la New Wave hacia el viaje interior y las preocupaciones psicosociales (Vera, 2021).

Desde esta trinchera genérica, Rebetez caracterizó a la ciencia ficción como “[...] el testigo más fiel de nuestra época. [...] un incorruptible fiscal, sin más compromiso que su

³ La Edad de Oro de la ciencia ficción coincide principalmente con el período en que John W. Campbell dirigió la revista *Astounding* (aunque su dirección se extendió hasta 1970, su mayor influencia se concentró en los años anteriores). Campbell impulsó a autores emblemáticos como Robert A. Heinlein, Isaac Asimov y Theodore Sturgeon, muchos de ellos científicos que llegaron a la literatura por diversos caminos. Tras la Segunda Guerra Mundial, estos escritores conformaron una auténtica generación literaria unida por las publicaciones en revistas. Su producción literaria se distingue por un optimismo vitalista fundamentado en la confianza en el potencial humano, la capacidad de superación individual y los avances humanísticos derivados de un progreso científico controlado. Empleaban una prosa accesible con ritmo dinámico y construían tramas directas en sociedades frecuentemente complejas. Ningún otro grupo de autores del género ha ejercido tanta influencia ni ha generado reacciones tan polarizadas, siendo simultáneamente admirados y criticados. Estas críticas se deben tanto a cierta ingenuidad en el manejo de técnicas literarias como a su tendencia (aunque no absoluta) hacia desenlaces positivos alineados con los ideales del American way, a pesar de que todos ellos mantenían una visión crítica de la sociedad contemporánea (Moreno, 2010).

⁴ La New Wave redefinió la ciencia ficción al alejarse de la obsesión por el avance tecnológico como eje central de sus historias. En su lugar, puso el foco en disciplinas como la sociología, la psiquiatría y la antropología, explorando sus impactos en la sociedad. En lugar de justificar escenarios distópicos con avances en genética o la aparición de mutantes, estas narrativas imaginaban nuevas estructuras sociales y las llevaban hasta sus consecuencias más extremas. Así, la ética dejó de ser un principio universal para convertirse en un concepto relativo, fácilmente moldeable dentro de sociedades futuristas que servían como espejos críticos del presente (Moreno, 2010).

⁵ “La segunda edición de la revista *Crononauta* 2 (1964), aquí aparece por primera vez, este grandioso relato por el cual se hizo conocer a nivel mundial René Rebetez, que se llama “La nueva prehistoria” de 1964” (Vera, 2021).

capacidad profética” (Rebetez, 1996, p. 17), enfatizando su potencial para reflexionar sobre las contradicciones sociales:

En el «ghetto» de los escritores de ciencia ficción ni la política ni el poder han tenido mucha entrada. Tampoco la solemnidad. Me temo que los escritores de ciencia ficción nunca se han tomado muy en serio, lo que les ayuda a combatir las pesadas secuelas de la gravedad, tan común en los gremios intelectuales (Rebetez, 1996, pp. 17–18).

Su visión, además plantea, una propuesta teórica radical: reinterpretar el “subdesarrollo” no como una limitación, sino como una ventaja epistemológica constitutiva de la CFL:

Está claro que por el hecho de vivir en el subdesarrollo económico y social no tenemos necesariamente que supeditar nuestra inteligencia a ese subdesarrollo. En otras palabras, no por carecer de plantas atómicas y de tecnologías sofisticadas, dejamos de estar inmersos en nuestro tiempo y de estar determinados por la ciencia y la tecnología (Rebetez, 1996, p. 21).

Esta ventaja permite diálogos horizontales entre la ciencia y otros sistemas de conocimiento (saberes ancestrales, mitologías, espiritualidades), posicionando a la CFL como un espacio privilegiado para imaginar mundos donde razón y magia, tecnología y tradición, coexisten en igualdad de condiciones, desafiando la noción occidental de un progreso lineal y unidireccional (Bastidas, 2021).

Es en este marco genérico específico de la CFL donde debe leerse la crítica a la alienación y la crisis de identidad en Rebetez. Su relato “La nueva prehistoria” constituye una interesante especulación sobre la deshumanización en las sociedades urbanas modernas (Vera, 2021), cuya genialidad reside precisamente en cómo traslada el concepto clásico de alienación —cuya base económica describe Marx— al espacio urbano cotidiano de la metrópoli latinoamericana. Su crítica encuentra su marco interpretativo más completo en el psicoanálisis social de Erich Fromm, pero se sustenta en la base estructural de la cosificación descrita por Georg Lukács.

Rebetez indica cómo la lógica enajenante permea la experiencia cotidiana: en el banco, el supermercado, el cine. La Fila, elemento central del relato, se constituye como la figura concreta de este proceso. No es solo una metáfora de la enajenación laboral (Marx), sino también profundamente existencial y psicosocial (Fromm). En la fila, la metáfora frommiana del hombre como mercancía —cuyo valor depende “de la veleidosa valoración del mercado”— se literaliza

de manera aterradora (Fromm, 1964). El individuo queda reducido a su posición serial en un mecanismo de espera impersonal, confrontado con la ausencia de ese “meollo” identitario y la imposibilidad de construir incluso el “sentimiento secundario de sí mismo” que, según Fromm, adopta el hombre enajenado para no enloquecer (Fromm, 1964).

A su vez, la representación literaria de la cosificación lukacsiana, donde “una relación entre personas cobra el carácter de una coseidad” (Lukács, 2011, p. 2), creando una “objetividad fantasmal” que domina a los individuos. En la fila, se hace tangible esa “segunda naturaleza” de relaciones mercantiles, donde los seres humanos, reducidos a “átomos aislados abstractos” (Lukács, 2011, p. 13), experimentan la pérdida de su identidad y autonomía.

La pesadilla burocrática y la pérdida de identidad en la masa, narradas en “La nueva prehistoria”, son la manifestación lúcida de una alienación propia del capitalismo moderno, capturada gracias a las herramientas críticas y especulativas que el género de la CFL pone a disposición. De este modo, “La nueva prehistoria” de Rebetez trasciende la mera crítica para convertirse en un acto de resistencia simbólica, demostrando que la ciencia ficción latinoamericana, desde su condición periférica, posee la ventaja epistemológica de señalar las contradicciones de la modernidad capitalista y, al mismo tiempo, proponer mecanismos que contribuyan a que las personas recuperen su condición humana.

2.2. La Ciencia Ficción como Instrumento de Crítica Social: Un Análisis Desde la Sociología de la Literatura

2.2.1. *Homología estructural y el Sujeto Transindividual de la CFL*

La sociología de la literatura propuesta por Lucien Goldmann (1968/1971) representa un giro epistemológico crucial para el análisis del relato de Rebetez. Goldmann postula que las grandes obras literarias no son la mera expresión de una subjetividad individual, sino la cristalización de la visión de mundo (*Weltanschauung*) de un sujeto transindividual –un grupo,

clase o comunidad intelectual⁶– cuya conciencia colectiva se estructura como respuesta funcional a las contradicciones de su realidad histórica (Goldmann, 1968/1971).

Este enfoque bebe directamente de la tradición marxista dialéctica, en particular de los conceptos de totalidad y mediación desarrollados por Georg Lukács (2010). La caracterización lukacsiana de la novela como «la epopeya de un mundo abandonado por Dios» (Lukács, 2010, p. 51), donde el individuo problemático busca valores auténticos en una realidad degradada y cosificada, sienta las bases filosóficas sobre las que Goldmann construye su método. La búsqueda goldmanniana de una homología estructural –una correspondencia significativa entre la estructura formal de la obra y la estructura mental de ese sujeto colectivo– puede leerse, así como una sistematización metodológica y sociológica de la intuición lukacsiana de que las formas artísticas expresan la relación del hombre con su mundo social (Lukács, 2010).

Para aplicar este marco al análisis del relato de René Rebetez, es fundamental identificar y caracterizar a ese “sujeto transindividual” histórico concreto, cuya “visión de mundo” su relato cristaliza. La identificación del sujeto transindividual en el relato de René Rebetez, lejos de ser una mera categorización sociológica, constituye el núcleo explicativo que permite comprender la función social y el significado profundo de “La nueva prehistoria” y de la CFL. Siguiendo rigurosamente los postulados de Lucien Goldmann (1968/1971), este sujeto no es una entidad empírica simple, sino una estructura mental colectiva que surge como respuesta funcional a una situación histórica específica.

Goldmann insiste en que la estructura mental de un grupo no nace del vacío, sino que es:

el resultado de la actividad conjunta de un importante número de individuos que se encuentran en una situación análoga, es decir, de individuos que constituyen un grupo social privilegiado y que han vivido durante largo tiempo y de manera intensiva un conjunto de problemas, esforzándose por hallarles una solución significativa (Goldmann, 1968/1971, p. 13).

⁶ Su círculo de amistades, que incluía figuras como Jodorowsky, Monsiváis, Rulfo y el Che Guevara, refleja su posición transfronteriza, conectando diferentes campos de la producción cultural y política. Esta red de relaciones no fue meramente anecdótica en su vida, sino que enriqueció sustancialmente su visión del mundo y configuró su posición específica en el campo literario latinoamericano (Mejía, 2012).

En el contexto de la América Latina de la segunda mitad del siglo XX, este sujeto transindividual puede identificarse con la figura del intelectual crítico de los años 60 y 70, que vivió intensivamente un conjunto de problemas precisos:

- La crisis de los proyectos modernizadores: El fracaso del desarrollismo y la Alianza para el Progreso⁷ en cerrar la brecha de dependencia y desigualdad, lo que generó un profundo desencanto con la promesa liberal de progreso.
- El trauma de la violencia política: La intensificación de conflictos internos, dictaduras militares y el fracaso de vías pacíficas de cambio social, que creó una sensación de urgencia y radicalización.
- La crisis de las alternativas: El dogmatismo de la Guerra Fría, por un lado, y las contradicciones internas y burocratización de los socialismos reales, por el otro, dejaron a este grupo en una búsqueda angustiosa de una “tercera vía” intelectual y política.

Esta “situación análoga” compartida fue el terreno abonado donde germinó, de manera no consciente, no en el sentido freudiano, sino como “procesos no conscientes que [...] se emparentan con los que rigen el funcionamiento de las estructuras musculares”, (Goldmann, 1968/1971, p. 15), una visión de mundo coherente como respuesta funcional a estas contradicciones.

2.2.1.1. La Crítica radical de la racionalidad instrumental occidental.

Esta no es una crítica superficial, sino estructural. Se cuestiona la base misma de la modernidad capitalista: su lógica de dominación de la naturaleza, su reducción del conocimiento a un instrumento de poder y su producción sistemática de alienación. La descripción de Rebetez de un “mundo mercadeable, orientable y analizable según los oráculos de la economía” (Rebetez, 1996, pp. 11 - 12) es la expresión literaria perfecta de esta categoría de pensamiento. La fila en

⁷ La Alianza para el Progreso fue un programa de cooperación externa lanzado por Estados Unidos en la década de 1960 dirigido a América Latina, cuyo propósito era favorecer el desarrollo económico y la estabilidad política en la región. Mediante esta iniciativa, Estados Unidos desplegó una política de intervención continua, planificada y de alcance regional, destinada a orientar los procesos de cambio social y a frenar la expansión del comunismo en el contexto de la Guerra Fría. La forma en que se diseñó, ejecutó y ajustó esta política —y los efectos que produjo— ofrece lecciones valiosas sobre los intentos de dirigir el cambio social de manera deliberada y técnica, es decir, como una especie de “ingeniería social” (Rojas, 2010).

“La nueva prehistoria” es la materialización narrativa de esta crítica: la lógica instrumental llevada a su extremo absurdo y grotesco, donde los seres humanos son reducidos a piezas intercambiables en los mecanismos de engranaje del sistema capitalista.

2.2.1.2. La búsqueda de una síntesis epistemológica heterodoxa.

Frente a la crítica, la respuesta no es la nostalgia premoderna, sino la construcción de una alternativa. La reivindicación del “subdesarrollo como ventaja epistemológica” (Rebetez, 1996) es una toma de posición genial que invierte los términos del debate. Desde la periferia, se vislumbra la posibilidad de un diálogo horizontal entre saberes que el centro había subordinado o descartado: la ciencia occidental convive con el misticismo oriental, la racionalidad con la magia, la física cuántica con el zen⁸. Esta no es una simple mezcla ecléctica; es el intento de construir una estructura mental nueva, una categoría de comprensión de la realidad que supere las dicotomías alienantes (sujeto/objeto, razón/fe, moderno/tradicional) impuestas por la cosmovisión hegemónica.

Goldmann es claro: el autor individual no crea esta visión de mundo, sino que es su “agente de elaboración” más lúcido:

La obra tiene casi siempre, sin duda, una función significativa individual para su autor, pero con suma frecuencia esta función individual no está -o lo está muy apenas- vinculada a la estructura mental que rige el carácter propiamente literario de la obra, y en todo caso no la crea en modo alguno (Goldmann, 1968/1971, pp. 16 - 17).

La biografía de Rebetez—su formación multifacética⁹, su contacto con Jodorowsky, el Che Guevara, su conocimiento del esoterismo y la ciencia— (Mejía, 2012) lo convirtió en el instrumento perfecto para elaborar de manera coherente y potente esta estructura mental latente

⁸ “No solamente el budismo Zen nos coloca ante el «vacío». También la ciencia nos sitúa en las fronteras de lo «irracional», la astronomía y la física colocan hoy a nuestros sentidos frente al abismo de los agujeros negros y ante el sorprendente comportamiento de las micropartículas atómicas, escenarios donde suceden fenómenos que contradicen flagrantemente nuestra gastada lógica. Macro y microcosmos nos plantean la existencia de un universo simultáneo compuesto de antimateria, la misma base filosófica de doctrinas tales como el brahmanismo, el taoísmo y el budismo Zen.” (Rebetez, 1996, pp. 25 - 26).

⁹ El enfoque intelectual de Rebetez es genuinamente multidisciplinario, integrando filosofía, ciencia y misticismo. “Con formación académica en Ciencias Económicas por la Universidad de Ginebra, también fue un consumado ajedrecista, maestro zen, estudioso del sufismo (su libro *La odisea de la luz, ciencia y sufismo*, de 1997), erudito en símbolos alquímicos, mitólogo, orientalista, bailarín de Gurdjieff, historiador de la ciencia, entusiasta de la física y la biología, cineasta (documental *La magia*, 1971) y traductor de *I Ching* y del *Libro del dragón* de Gudo Nishijima, conocedor profundo del vudú haitiano y la santería cubana” (Mejía, 2012, p. 111).

en el colectivo. Su obra no expresa su genio individual aislado, sino que da forma literaria superior a las aspiraciones y conflictos de un sujeto transindividual mucho más amplio. Él es el puente que logra traducir la visión de mundo del grupo a un “universo imaginario” tan consistente y complejo como el de “La nueva prehistoria”.

La homología para el análisis de “La nueva prehistoria” se establece así:

- Estructura Social (Realidad Histórica): Una América Latina sometida a procesos traumáticos de modernización e industrialización, urbanización acelerada y violencia política, que generan formas agudas de alienación y crisis de identidad.
- Estructura Mental (Visión de Mundo): La conciencia crítica del intelectual latinoamericano que, desde la periferia, señala esta alienación y busca superarla a través de una síntesis de saberes heterodoxos. Esta visión se expresa en la reivindicación del “subdesarrollo” como ventaja epistemológica (Rebetez, 1996).
- Estructura Genérica (Vehículo de Expresión): La CFL, como género marginal y flexible, se convierte en el vehículo idóneo para esta visión. Su naturaleza especulativa permite crear mundos que hiperbolizan las tendencias del presente para criticarlas, y su estatus periférico dentro del campo literario le otorga la libertad para hibridar discursos y evadir la censura de los géneros “serios” (Sapiro, 2016).
- Estructura de la Obra (Literatura): “La nueva prehistoria” encarna esta visión. La fila es la metáfora totalizante de la crítica (la deshumanización por la lógica instrumental), mientras que la propia elección del género de la CFL es el vehículo de la síntesis heterodoxa. La CFL es, para Rebetez, el espacio donde la ciencia y la magia, lo racional y lo onírico, dejan de ser opuestos para convertirse en partes de un mismo esfuerzo de comprensión del mundo. La estructura de la obra (la narración de la metamorfosis grotesca) es, por tanto, rigurosamente homóloga a la estructura mental que denuncia la metamorfosis alienante del ser humano en la modernidad periférica (Goldmann, 1968/1971).

El análisis, por tanto, debe fluctuar constantemente entre la comprensión (análisis inmanente de la estructura significativa del texto) y la explicación (inserción de esa estructura en la visión de mundo del sujeto transindividual y su contexto histórico), tal como lo establece el método goldmanniano (Goldmann, 1968/1971).

Siguiendo la metodología de Goldmann, es fundamental insertar esta estructura en el contexto histórico y social más amplio de América Latina durante la segunda mitad del siglo XX. Como señala el propio autor, “buscar la explicación significa buscar una realidad exterior a la obra [que mantenga con su estructura] una relación de homología o una relación simplemente funcional” (Goldmann, 1968/1971, p. 27). Bajo este enfoque, la expansión conceptual del género de ciencia ficción propuesta por Rebetez puede interpretarse como una respuesta funcional a los procesos de modernización acelerada, urbanización y violencia política que marcaron Colombia y América Latina en esa época.

Igualmente, desde la perspectiva goldmanniana, Rebetez no fue un autor aislado sino la voz más aguda y creativa de un sujeto transindividual histórico. Su obra es invaluable porque logró cristalizar en un universo literario coherente y poderoso la compleja visión de mundo de un colectivo que, desde los márgenes de la modernidad, se atrevió a criticar sus fundamentos y a imaginar alternativas de conocimiento y existencia. “La nueva prehistoria” es el testimonio literario de esa lucha colectiva por la significación en un mundo que parecía haberla perdido.

2.2.2. *La Novela Como Épica de un Mundo Abandonado por Dios*

La teoría de Lukács (2010) complementa y profundiza el marco de Goldmann al proporcionar una caracterización histórico-filosófica del género novelístico que es fundamental para entender la función de la CFL de Rebetez. Para Lukács, la novela es “la epopeya de una época en que la totalidad extensiva de la vida ya no está directamente determinada, en que la inmanencia del sentido a la vida se ha vuelto un problema, pero que aún busca la totalidad” (Lukács, 2010, p. 51).

Este “abandono de Dios del mundo” se manifiesta en la no correspondencia entre el alma interior del individuo y el mundo exterior, entre la interioridad y la aventura. El héroe de la novela ya no es un representante de una comunidad homogénea (como en la epopeya), sino un “buscador”, un “individuo problemático” que sale en busca de valores auténticos en un mundo degradado y cosificado (Lukács, 2010). Este mundo exterior se ha convertido en una “segunda naturaleza”, un complejo de significados rígidos y extraños que es “un cementerio de interioridades en descomposición”, una prisión de convenciones que domina al hombre de manera ciega (Lukács, 2010, pp. 60 - 61).

El relato “La nueva prehistoria” explora precisamente esta “segunda naturaleza” de las convenciones urbanas modernas (la fila, la burocracia, la masa) que se han vuelto opresivas y carentes de sentido. El narrador que se resiste —“Soy un hombre, no una entelequia” (Rebetez, 1996, p. 149)— encarna al héroe problemático lukacsiano, cuya lucha es la de mantener su individualidad y su “alma” frente a las fuerzas homogeneizadoras y cosificantes de esta segunda naturaleza (Lukács, 2010).

Una variante lukacsiana que encuentra asidero en Rebetez es la del “idealismo abstracto”, caracterizada por un “demonismo del estrechamiento del alma” (Lukács, 2010, p. 93). Si bien el narrador de Rebetez no es un quijote poseído por una idea caballeresca, su resistencia tenaz y casi delirante a la lógica de la fila, participa de esa energía demoníaca que Lukács identifica como la fuerza que impulsa la acción en la novela moderna.

Asimismo, al afirmar que la ciencia ficción es “el mejor testigo de su época”, Rebetez articula una idea central de la teoría lukacsiana: la necesidad de buscar sentido en un mundo que ha perdido su vínculo con la trascendencia. Su crítica a “un mundo mercadeable, orientable y analizable según los oráculos de la economía” (Rebetez, 1996, p. 12) representa un esfuerzo por contrarrestar la reducción del ser humano a una mera función dentro de la maquinaria capitalista.

La articulación de Goldmann y Lukács desarrolla un marco teórico-literario poderoso para analizar “La nueva prehistoria”. La sociología de la literatura de Goldmann permite explicar el relato de Rebetez insertándola en la visión de mundo de un sujeto transindividual concreto (el intelectual crítico latinoamericano) que responde a una realidad histórica específica. La teoría de la novela de Lukács facilita las herramientas para comprender la estructura significativa de la obra misma, caracterizándola como la épica de un mundo moderno y alienado donde el individuo lucha por encontrar sentido.

Desde esta perspectiva, la CFL de Rebetez puede leerse como la expresión literaria homóloga a la visión de un sujeto transindividual que, desde la periferia, también manifiesta la condición lukacsiana del mundo moderno (Lukács, 2010). La fila en “La nueva prehistoria” es la encarnación perfecta de la “segunda naturaleza” lukacsiana: una estructura social cosificada, carente de sentido inherente, que domina y aliena al individuo (Lukács, 2010). El relato, por tanto, no solamente es una crítica social, sino que en el sentido lukacsiano, es una forma épica que busca dar cuenta de la totalidad problemática de la experiencia moderna en Latinoamérica,

utilizando las convenciones especulativas de la ciencia ficción para llevar esta problemática a su extremo más lúcido y crítico.

2.2.3. *La Estrategia y la Función Social de la CFL*

Los planteamientos teóricos goldmannianos y lukacsianos proveen un marco macroestructural y filosófico para entender la cosmovisión crítica que subyace a la obra de Rebetez. Sin embargo, para comprender la decisión estratégica concreta de adoptar el género de la CFL como vehículo de esta crítica, y la función social específica que esta elección cumple, es necesario incorporar perspectivas teóricas que analicen las lógicas del campo cultural, los condicionantes de la producción literaria y la naturaleza del compromiso del escritor. La necesidad de este marco complementario se hace evidente ante la propia concepción expansiva de Rebetez, para quien la CFL trascendía lo meramente especulativo para convertirse en un espacio de crítica integral, abarcando también:

una política ficción, cínica y plena de advertencias (que ha evadido muchas censuras) y una ciencia ficción que emerge de las más antiguas leyendas de la humanidad [...] Hay, por supuesto, una psicología ficción y una sociología ficción. [...] cuyo fin último era señalar perentoriamente las lacras de nuestro tiempo (Rebetez, 1996, p. 14).

El análisis de Pierre Bourdieu (1992/1997), Gisèle Sapiro (2016), Jacques Dubois (2014) y Raymond Williams (1977) permite desentrañar esta estrategia genérica como una praxis literaria consciente y situada.

La CFL como estrategia de posicionamiento en el campo literario. La teoría del campo de Pierre Bourdieu (1992/1997) ofrece una interesante herramienta para interpretar la trayectoria excéntrica de Rebetez, no como una mera anécdota biográfica, sino como una serie de tomas de posición estratégicas dentro de un espacio de posiciones objetivas en lucha. Su deliberada automarginación de posiciones de poder mediático —renunciar a la gerencia de *Visión*¹⁰ y *La*

¹⁰ “Empecé vendiendo suscripciones de la revista *Visión*. Me fue bien y me resultaba interesante. Conocía a mucha gente culta, intercambiaba ideas, información, controversia y seguía escribiendo de manera independiente. Luego, a

Calle para “ser un poeta anónimo” (Moyano, 2008)— y su opción por un género entonces periférico y “menor” como la ciencia ficción, son el núcleo de una sofisticada estrategia de distinción que debe leerse en el contexto de la “lucha permanente” que constituye el campo literario (Bourdieu, 1992/1997).

Rebetez, al ingresar al campo literario colombiano de los años 60, se enfrentó a un espacio de los posibles ya estructurado. Según Bourdieu, este espacio se presenta a los agentes como un “sistema de imposiciones dentro del cual se determina lo que hay que hacer y qué pensar —necesidad—” pero también como un “universo finito de libertades bajo imposiciones” (Bourdieu, 1992/1997, p. 350). Las posiciones dominantes estaban ya ocupadas por géneros consagrados (la novela costumbrista, el realismo social, el realismo mágico), que definían lo “pensable” y legítimo. La ciencia ficción, en cambio, era una posición dominada dentro de la jerarquía genérica, un “vacío estructural” o una “laguna” que el campo ofrecía como posibilidad para quienes, carentes del capital simbólico necesario para competir en el mainstream, buscaran “afirmar su identidad, es decir su diferencia” (Bourdieu, 1992/1997, p. 355).

La fundación de la revista *Crononauta* es el acto fundacional de esta estrategia. No fue un acto aislado, sino una toma de posición homóloga a la posición estructural que Rebetez eligió ocupar. Como señala Bourdieu, “a las diferentes posiciones corresponden tomas de posición homólogas” (Bourdieu, 1992/1997, pp. 342-343). Al no poder —o, más significativamente, no querer— competir por el capital simbólico en las posiciones centrales del campo literario colombiano, Rebetez ejecutó un movimiento típico de los “recién llegados” o “herejes”: crear un subcampo propio desde los márgenes. Bourdieu identifica que “la iniciativa del cambio pertenece casi por definición a los recién llegados, es decir a los más jóvenes, que también son los que más carecen de capital específico” (Bourdieu, 1992/1997, p. 355). Es por eso que *Crononauta* fue el instrumento para instituir este nuevo espacio.

En este nuevo subcampo de la CFL, Rebetez operó una reconversión de capitales. Su capital intelectual heterogéneo y transgresor —que incluía misticismo, ciencia, erudición esotérica y una crítica social radical—, que probablemente tenía un valor limitado o incluso

los pocos meses, era gerente de *Visión en Colombia*” (Moyano, 2008). Esta posición le proporcionó un observatorio privilegiado de la realidad social y política colombiana, conduciendo a un desencanto con las estructuras de poder: “La clase dirigente me decepcionó por completo. Desde entonces -y mucho antes- la corrupción, la mezquindad y la torpeza eran las asesoras del poder” (Moyano, 2008).

negativo en el campo literario tradicional, se revalorizó abruptamente. Se convirtió en la nueva “ley del juego”, en el capital específico necesario para obtener beneficios de prestigio dentro de ese microcosmos. Esto ilustra el principio bourdieusiano de que “cada posición está objetivamente definida por su relación objetiva con las demás posiciones [y que depende] de su situación actual y potencial en la estructura del campo, es decir en la estructura del reparto de las especies de capital (o de poder) cuya posesión controla la obtención de beneficios específicos” (Bourdieu, 1992/1997, p. 342). Rebetez no se adaptó a las reglas del juego existentes; cambió el juego definiendo un nuevo tipo de capital válido.

Su estrategia puede verse como una respuesta a lo que Bourdieu denomina el “espacio de los posibles”. Rebetez percibió en la CFL una “potencialidad objetiva”, una cosa “«por hacer»”, un “«movimiento» por lanzar”, una “revista por crear” y “adversarios por combatir” —siendo el principal adversario la visión estrecha y jerarquizada del campo literario establecido (Bourdieu, 1992/1997). Su toma de posición fue, por tanto, profundamente dialéctica: se definió negativamente en oposición a lo establecido, “rechazar lo que son y hacen sus precursores más consagrados” (Bourdieu, 1992/1997, p. 355) y positivamente al colmar una “laguna estructural” y explotar una “vía posible de búsqueda” que el campo ofrecía pero que los agentes consagrados desdeñaban (Bourdieu, 1992/1997).

De modo que, esta maniobra le permitió construir un espacio de autonomía relativa. Al crear su propia posición y su propio juego dentro del campo, se liberó en parte de las “determinaciones sociales que actúan a través de los habitus” (Bourdieu, 1992/1997, p. 344) moldeados por el campo tradicional. Desde esta posición excéntrica, pudo ejercer su crítica radical no solo al “mundo mercadeable” sino también al propio campo del poder y al arte burgués, tal como Bourdieu sugiere que los artistas perciben “su relación con el «burgués» más que a través de su relación con el «arte burgués»” (Bourdieu, 1992/1997). La CFL fue, así, el territorio elegido para esta compleja operación de distinción, reconversión y crítica, una toma de posición perfectamente homóloga a la posición de hereje y revolucionario cultural que Rebetez decidió ocupar conscientemente en la estructura del campo literario.

2.2.3.1. La CFL como espacio de libertad frente a los condicionantes ideológicos.

La elección de la CFL por parte de Rebetez sobrepasa una mera estrategia de posicionamiento bourdieusiano para constituirse en una astuta maniobra de elusión de los mecanismos de control ideológico que regimentaban el campo cultural de su tiempo. Gisèle Sapiro (2016) analiza cómo “las condiciones de producción y circulación de las obras están determinadas, en primer lugar, por las relaciones que los poderes políticos, económicos y religiosos mantienen con la literatura y por el rol social que estos le asignan” (Sapiro, 2016, p. 50).

En el contexto colombiano y latinoamericano de las décadas de 1960 y 1970, estos condicionantes externos —ideológicos y económicos— operaban con particular fuerza. Como señala Sapiro, “el control ideológico de la literatura” se ejerce no sólo mediante “la censura o legislación restrictiva de la libertad de expresión” (censura explícita), sino también a través de “la regulación de los intercambios económicos y la organización profesional” (Sapiro, 2016, p. 51 - 52), así como mediante “sanciones sociales contra los ataques al buen gusto, la moral, etc.” (Sapiro, 2016, pp. 52 - 53). Era un sistema donde “la demanda ideológica de las fracciones dominantes determina ampliamente la oferta cultural” (Sapiro, 2016, p. 53).

Frente a este panorama, la CFL operó como un espacio de relativa invisibilidad. Al ser un género menospreciado por la intelectualidad “seria” y considerado de escaso valor literario dentro de la jerarquía genérica del campo —es decir, ocupando una posición dominada—, escapaba al radar de la vigilancia ideológica más estricta que sí se aplicaba a géneros consagrados y centrales como el realismo social o el ensayo político. Esta marginalidad concedió a Rebetez lo que podríamos denominar una licencia tácita genérica: la libertad para articular una crítica feroz a la “mediocracia estandarizada por los manes del consumo” que reduce la existencia a un “mundo mercadeable, orientable y analizable según los oráculos de la economía” (Rebetez, 1996, pp. 11 - 12).

Una crítica de idéntico calibre, pero formulada desde un género central y por lo tanto más vigilado, hubiera enfrentado sin duda una sanción social e institucional mucho más severa, potencialmente excluyendo a Rebetez de los circuitos legítimos de consagración y circulación. La CFL funcionó, en este sentido, como un caballo de Troya genérico. Su estatus periférico y su apariencia de “literatura de evasión” o “de género menor” le permitieron introducir en el espacio

público una crítica radical a los fundamentos mismos de la modernidad capitalista y al “control político de la producción cultural” (Sapiro, 2016, p. 54), sorteando astutamente los filtros ideológicos del campo.

Esta estrategia puede entenderse también como una particular modalidad de compromiso intelectual, concepto que Sapiro examina al hablar del “rol social del escritor” (Sapiro, 2016, p. 53). Frente a la dicotomía tradicional entre “el artista encerrado en su torre de marfil” y “el intelectual comprometido con el mundo” (Sapiro, 2016, p. 54), Rebetez encarna una tercera vía: la del intelectual clandestino. No elige el enfrentamiento directo y frontal con el poder, ni la retirada apolítica hacia el “arte por el arte”. En su lugar, opta por una forma de compromiso solapado y estratégico, utilizando las grietas que el propio sistema de control ofrece —el desdén por un género considerado inferior— para minarlo desde dentro. Su obra demuestra que la autonomía del campo literario, ganada históricamente contra el control político, no se ejerce sólo desde sus centros de prestigio, sino también y a veces con mayor agudeza crítica, desde sus periferias aparentemente más inofensivas.

De esta manera, la elección de la CFL por Rebetez fue una respuesta funcional y altamente consciente a las condiciones sociales de producción de su época. Fue la explotación deliberada de una zona de sombra dentro del campo literario, un espacio marginal que, paradójicamente, se convirtió en el lugar idóneo para ejercer la libertad de criticar. La CFL es así, mucho más que un vehículo estético; es una suerte de mecanismo táctico dentro de una lucha por la significación en un espacio cultural fuertemente condicionado.

2.2.3.2. La tensión entre literatura de masas y crítica social en la CFL.

La ambivalente posición de la Ciencia Ficción Latinoamericana (CFL) en el espectro literario —entre el género popular y la herramienta de crítica— encuentra su marco teórico más agudo en la conceptualización de las literaturas minoritarias desarrollada por Jacques Dubois (2014). Para Dubois (2014), estas literaturas se caracterizan por ser “producciones que la institución excluye del campo de la legitimidad literaria o que aísla en posiciones marginales” (p. 104), ocupando un espacio subordinado que sin embargo resulta funcional al sistema, pues permite valorizar por contraste la “buena literatura” legitimada.

En ese sentido, esta tensión se personifica de manera ejemplar en la trayectoria de René Rebetez. Su concepción inicial de la escritura, lejos de cualquier aspiración institucional,

coincidía con lo que Dubois (2012) denomina “literaturas paralelas y salvajes”: una expresión espontánea y personal que funciona como herramienta para el diálogo interior y una forma de “exorcismo” existencial, existiendo al margen de la literatura institucionalizada.

Para Rebetez, “escribir era parte del viaje y yo me estaba asumiendo como viajero” (Moyano, 2008), lo que refleja una concepción de la literatura como experiencia integrada en la totalidad de la vida. Sin embargo, a diferencia de muchos que permanecen en ese espacio marginal, la carrera de Rebetez demuestra una dinámica negociación entre posiciones contrainstitucionales e institucionales. Su desarrollo profesional no implicó abandonar su postura crítica, sino más bien poner estas perspectivas marginales en diálogo con formas y plataformas literarias más consolidadas, incluyendo el género de la ciencia ficción.

Sucesivamente, dentro de esta categoría amplia de literaturas minoritarias, Dubois identifica específicamente las literaturas de masas como aquellas que, “a diferencia de las obras censuradas [...], se encuentran propiamente afuera del sistema literario y de su jurisdicción” (Dubois, 2014, p. 109). Dubois describe sus rasgos característicos con precisión: son producciones regidas por las leyes del mercado como “mercancías destinadas al éxito”; tienden hacia “formas estandarizadas y estériles”; están subordinadas a los poseedores de los medios de producción; y se dirigen a públicos alejados de la cultura letrada, ofreciéndoles “objetos de lectura que se consideran como versiones degradadas” de los consagrados (Dubois, 2014, p. 110). En esencia, para Dubois, estas literaturas funcionan como un “instrumento de un sistema económico cuyo objetivo es la búsqueda del beneficio económico y cierto tipo de dominación ideológica propio de la burguesía capitalista” (Dubois, 2014, p. 113), afirmando “representaciones conservadoras” y reproduciendo la doxa o “discurso permanente de ideas preestablecidas” (Dubois, 2014, p. 113).

La genialidad estratégica de Rebetez consistió en invertir este mecanismo descrito por Dubois. Rebetez aprovechó las convenciones y la potencial circulación masiva del género para subvertirlo desde dentro. Su obra no niega su condición de producto potencialmente masivo — asume los códigos reconocibles de la ciencia ficción—, pero los utiliza para introducir un contenido crítico que desenmascara las estructuras de alienación y la crisis de identidad de la modernidad capitalista.

Rebetez, en este sentido, tensiona la categorización misma de Dubois. Mientras Dubois señala que las literaturas de masas “citan y reproducen la doxa” y “solo repiten lo que ya se ha

dicho” (Dubois, 2014, p. 113), la ciencia ficción de Rebetez se aparta de la literatura de masas tradicional. Para él, el género no era solo entretenimiento, sino un espacio vital para cuestionar la modernidad y sus efectos. Su obra se aleja de reproducir narrativas conservadoras o reafirmar ideologías dominantes, proponiendo en cambio una confrontación directa con los discursos hegemónicos. Así, Rebetez invierte el mecanismo descrito por Dubois al utilizar la ciencia ficción, no como un instrumento de la burguesía capitalista para estandarizar la cultura, sino como una herramienta de resistencia ideológica y crítica social.

De esta forma, la propuesta literaria de Rebetez encarna una paradoja productiva: utiliza los recursos formales y los circuitos de circulación de una literatura de masas —en el sentido descrito por Dubois— para realizar una operación propia de una literatura salvaje o de oposición (Dubois, 2014). Demuestra que la aparente contradicción entre “género popular” y “crítica radical” es, en realidad, una tensión fértil que puede explotarse para interpelar, desde los márgenes mismos del sistema cultural, a un público masivo sobre las alienaciones de su tiempo. La CFL, bajo la óptica de Rebetez, deja de ser meramente un producto de consumo para convertirse en un contra-dispositivo ideológico dentro del aparato cultural capitalista.

2.2.3.3. La CFL como práctica social y compromiso consciente.

Los planteamientos de Raymond Williams (1977) resultan importantísimos para comprender la elección genérica de la CFL por parte de Rebetez, no solamente como un cálculo estratégico, sino como la manifestación de un “compromiso serio: el compromiso con la realidad social” (Williams, 1977, p. 218). Para Williams, toda escritura está inevitablemente “alineada”, es decir, “expresa de forma diversa, explícita o implícita, una experiencia específicamente seleccionada desde un punto de vista específico” (Williams, 1977, p. 216). Este marco teórico permite superar la visión del autor como un individuo aislado —“concepto burgués” que Williams critica por su ingenuidad y por convertirse “en la práctica en un concepto cruel y maligno” (Williams, 1977, p. 210)— para entenderlo como un sujeto situado entre “hombres específicos dentro de específicas relaciones (relaciones de clase, en términos marxistas) con respecto a situaciones y experiencias específicas” (Williams, 1977, p. 216).

En este sentido, la transición de Rebetez desde posiciones de poder mediático hacia la automarginación deliberada y su opción por la CFL representan, en términos williamsianos, un “cambio de alineamiento consciente” (Williams, 1977, p. 222). Este movimiento no es un simple

gesto individual, sino una praxis vital que refleja una profunda integración entre vida y obra. Su concepción de la escritura como “exorcismo” personal y como “parte del viaje” (Moyano, 2008) encarna la idea williamsiana de que “escribir de modos diferentes significa vivir de modos diferentes” (Williams, 1977, p. 223). La CFL se convierte así en la encarnación literaria de su rechazo a un mundo alienante; es la forma concreta de vivir de manera distinta.

Ahora bien, Williams (1977) advierte contra las simplificaciones del compromiso como mera “afiliación, conversión e incluso obediencia” (p. 216). El compromiso rebeteziano trasciende esta lógica binaria. Su crítica, que denuncia la homogeneización y mercantilización de la existencia más allá de la dicotomía izquierda-derecha, opera como una intervención en el campo social y político desde los márgenes del sistema literario. Esto ilustra la propuesta williamsiana de que la crítica a la “literatura tendenciosa” no va contra el compromiso, sino que “aboga en favor de un compromiso serio: el compromiso con la realidad social” (Williams, 1977, p. 218).

Asimismo, la elección de la CFL como medio de esta crítica debe entenderse dentro de lo que Williams denomina “las condiciones opresivas y limitantes dentro de las cuales, y en cualquier momento, pueden producirse tipos específicos de composición escrita” (Williams, 1977, p. 222). En el contexto latinoamericano de los 60 y 70, la CFL ofrecía un espacio de relativa libertad frente a los controles ideológicos que regimentaban los géneros consagrados. Lejos de ser una evasión, esta elección representaba un compromiso consciente con una práctica escritural que podía operar transformaciones en el campo cultural.

De esta forma, Williams (1977) insiste en que el compromiso es “específico dentro de las relaciones sociales reales y posibles de un escritor considerado como una especie de productor” (p. 223). Rebetez ejemplifica esto al utilizar la CFL no para reproducir fórmulas comerciales, sino para subvertir las convenciones del género desde dentro. Esto demuestra que reconocer la alineación significa “aprender las difíciles y absolutas especificidades del compromiso” (Williams, 1977, p. 223).

Es así que desde la perspectiva williamsiana, la CFL en Rebetez no es simplemente un medio expresivo sino una práctica social transformadora. Encarna un compromiso consciente que entiende la escritura como un acto de inserción activa en el mundo, donde la elección de un género marginal se convierte en un gesto político de resistencia cultural. La CFL le permite a

Rebetez “ser leído de modos diferentes, dentro de relaciones diferentes” (Williams, 1977, p. 223), estableciendo un diálogo crítico con la realidad social desde la periferia del campo literario.

En este orden de ideas, los marcos teóricos de Bourdieu, Sapiro, Dubois y Williams posibilitan comprender que la elección de la CFL por parte de René Rebetez es una estrategia multidimensional y profundamente consciente. Una estrategia de posicionamiento (Bourdieu, 1997) para construir un espacio de autoridad crítica desde los márgenes del campo literario; una estrategia de elusión (Sapiro, 2016) para sortear los condicionantes ideológicos y expresar una crítica radical; una estrategia de subversión (Dubois, 2014) que aprovechando las formas de un género popular, lo vació de su contenido conservador y lo llenó de una potente crítica social; y, por último, la representación de un compromiso (Williams, 1977) que integra vida y obra en una praxis vital dirigida a desenmascarar la alienación y la crisis de identidad de la modernidad capitalista. Así, la CFL para Rebetez, es el instrumento literario perfecto para esta compleja y necesaria crítica a la modernidad capitalista:

Vivimos en términos de ciencia ficción: los sistemas ultrarrápidos de información perfeccionan la incomunicación [...] Vivimos un clímax de entropía: la crisis de las ideologías, la ausencia de valores y el retorno a los atavismos. Este es un mundo de política ficción [...] la tenebrura del inconsciente colectivo emerge desde el remoto pasado, pisoteando razones, esgrimiendo un oscuro alfanje anatómico. La semántica de las derechas e izquierdas se perdió hace tiempo y la mediocracia estandarizada por los manes del consumo convierte a los hombres en autómatas. Una sociedad de sexo- ficción. Un mundo de economía-ficción [...] Los Caballeros de la Fortuna de hoy, que apuestan al arroz, al trigo, al oro, al cobre. La publicidad crea necesidades superfluas [...] vivimos en un mundo mercadeable, orientable y analizable según los oráculos de la economía. (Rebetez, 1996, pp. 11 - 12)

Esta crítica, que también trasciende la dicotomía izquierda-derecha para fustigar la homogeneización del pensamiento y la mercantilización de la existencia, requiere de un marco teórico que explique no solo su estructura y su origen social, sino también su función como acto de intervención en el espacio público y la estrategia de posicionamiento que representa. Para ello,

acudimos a las perspectivas de Raymond Williams, Pierre Bourdieu, Gisèle Sapiro y Jacques Dubois.

2.3. La Interpretación Figural de Erich Auerbach: Fundamentos Para un Análisis Crítico

2.3.1. La Figura en el proyecto *Mimético de Auerbach*

El trabajo de Erich Auerbach (1996) se centra en un problema central de la teoría literaria: la representación de la realidad. Como él mismo señala en el epílogo de su obra magna, *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, su tema de estudio es “la interpretación de lo real por la representación literaria” (Auerbach, 1996, p. 522). Su recorrido por la literatura occidental, desde Homero hasta Virginia Woolf, tiene como hilo conductor analizar cómo cada época representó su realidad y, crucialmente, cómo el concepto mismo de “realidad” ha cambiado a lo largo de la historia.

Dentro de este proyecto monumental, Auerbach se enfrentó al desafío de definir la peculiar visión de la realidad que imperó en el cristianismo de la Antigüedad tardía y la Edad Media, la cual era “totalmente distinta de la del realismo actual” (Auerbach, 1996, p. 523). La solución que encontró para conceptualizar esta diferencia radical no fue a través de una categoría filosófica abstracta, sino mediante un minucioso estudio filológico e histórico del término “figura”. Así, Auerbach denominó “figural” al concepto de realidad propio de ese período histórico, un concepto que sería fundamental para entender no solo la exégesis bíblica sino también la producción literaria y la concepción misma de la historia (Auerbach, 1996).

2.3.2. Definición y mecanismo de la Interpretación figural

La interpretación figural, tal como la desarrolla Auerbach (1998) en su ensayo *Figura*, es un mecanismo hermenéutico que establece una conexión entre dos eventos o personas históricamente reales, separados en el tiempo (Auerbach, 1998). En esta relación dialéctica:

El primer evento (la figura o prefiguración) es un hecho concreto y real, pero su significado último y pleno no se agota en sí mismo. Actúa como una promesa, un anuncio velado o una profecía.

El segundo evento (el cumplimiento o consumación) es también un hecho histórico concreto. Este evento no invalida el primero, sino que lo incluye, completa y le confiere su sentido verdadero y definitivo. Lo revela y desvela.

La esencia de este mecanismo radica en que ambos polos de la relación son históricos y reales. Un episodio del Antiguo Testamento, como el sacrificio de Isaac, “sin perjuicio de su fuerza real concreta ‘aquí y ahora’, no sólo se implica a sí mismo, sino también a otro, al que anuncia o repite corroborándolo” (Auerbach, 1996, p. 523). Isaac es, así, una figura de Cristo; el evento prefigura el sacrificio posterior.

2.3.3. Diferenciación Fundamental: Figura vs. Alegoría vs. Símbolo

La potencia teórica del concepto de “figura” se aprecia plenamente al diferenciarlo de otros modos de representación con los que suele confundirse.

Figura vs. Alegoría: Este es el distingo crucial. La alegoría representa una abstracción o un concepto (como la Justicia o la Envidia) a través de una imagen. El significante alegórico (una mujer con los ojos vendados y una balanza) es una mera representación de una idea atemporal y ahistórica. En cambio, la figura siempre involucra la historicidad concreta. Ambos términos de la relación (el que prefigura y el que cumple) son eventos reales acaecidos en el tiempo. “La inmensa mayoría de las alegorías [...] representan una virtud [...] una pasión [...] o a lo sumo la síntesis genérica de un fenómeno histórico [...] nunca la plena historicidad de un acontecimiento determinado” (Auerbach, 1998, p. 100).

Figura vs. Símbolo/Mito: Las formas simbólicas o míticas, típicas de culturas primitivas, se basan en fuerzas mágicas y en una interpretación inmediata de la naturaleza. Son, por definición, atemporales y ahistóricas. La figura, por el contrario, es un producto de una “civilización tardía, mucho más mediato, complicada y cargada de historia” (Auerbach, 1998, p. 105). Surge de una interpretación de textos y de historia, no de la naturaleza, y supone una larga evolución cultural y conceptual.

2.3.4. *La Concepción Figural de la Historia*

La interpretación figural implica una filosofía de la historia radicalmente opuesta a la concepción moderna, lineal y progresiva.

Provisionalidad y verticalidad: Para la mentalidad figural, los eventos históricos no se encadenan en una secuencia horizontal de causas y efectos. Su significado se entiende verticalmente: un evento adquiere su sentido verdadero al ser iluminado desde “lo alto” por el evento posterior que lo cumple. La historia es una serie de promesas que esperan su cumplimiento. “La interpretación se efectúa siempre verticalmente y debe comprobarse desde lo alto” (Auerbach, 1998, p. 107).

Sentido asegurado vs. Interpretación perfectible: La visión moderna de la historia ve el pasado como un dato seguro, pero su interpretación está siempre abierta, es imperfecta y sujeta a revisión. La interpretación figural invierte los términos: el sentido último de la historia (el cumplimiento en Cristo, para el caso medieval) ya está dado y es seguro. La tarea del hermeneuta no es construir un sentido, sino descubrir las conexiones figurales que ya existen en el designio providencial.

2.3.5. *El Método Auerbachiano: Interpretación de Textos Orientada por una Intención*

El propio Auerbach reflexiona sobre su método en el epílogo de *Mimesis*. Reconoce que su enfoque –“presentar para cada época un cierto número de textos, como piedra de toque de sus ideas”– conlleva una “cierta libertad” para el intérprete, quien “puede elegir y poner el acento donde le dé la gana” (Auerbach, 1996, p. 524). Sin embargo, esta libertad no es arbitraria. La validez de la interpretación reside en que “lo que el autor afirma debe ser hallable en el texto” (Auerbach, 1996, p. 524). Se trata de un diálogo fecundo entre la intención crítica del investigador y la materialidad textual: “las interpretaciones del autor están orientadas por una intención determinada, pero esa intención únicamente ha tomado forma en contacto con el texto” (Auerbach, 1996, p. 524). Este método es perfectamente aplicable al análisis de un relato singular como “La nueva prehistoria”.

2.3.6. *Síntesis: La interpretación Figural como Herramienta Para el Análisis Socio-Literario*

La teoría de la figura de Auerbach suministra una herramienta metodológica poderosa y sofisticada para el análisis del relato de Rebetez. No se trata de un simple recurso retórico, sino de una lógica de interpretación histórica y textual que admite una articulación rigurosa entre el texto literario y su contexto social. Para aplicar esta metodología de manera sistemática, se proponen tres pasos esenciales que integran el análisis textual con la teoría sociológica, asegurando un enfoque coherente y académico.

- *Identificación de la Figura (Nivel Literal):* El primer paso consiste en identificar la figura de “la fila” dentro del texto de “La nueva prehistoria” en su nivel literal. Esto implica un análisis inmanente del relato, donde se describe la fila como un elemento narrativo concreto: su presencia física, las acciones de los personajes dentro de ella, y su función dentro de la trama. En este nivel, la fila se examina como un mecanismo de espera, un espacio de despersonalización, y un símbolo de la burocracia alienante dentro del universo diegético de la ciencia ficción. Este paso asegura que el análisis se arraigue en la materialidad del texto, evitando interpretaciones caprichosas. Se trata de una descripción detallada que captura la fila como un evento literario específico, con todas sus características narrativas, sin conferir significados sociales externos (Auerbach, 1998).
- *Análisis de la función y significado interno (Comprensión):* El segundo paso involucra comprender la función y el significado de la fila dentro de la estructura interna del relato, utilizando el marco de la sociología de la literatura de Lucien Goldmann. Aquí, la fila se interpreta también como la cristalización de la “visión de mundo” del sujeto transindividual—el intelectual latinoamericano crítico de los años 60 y 70. Desde la perspectiva de Goldmann, esta visión de mundo surge como respuesta funcional a las contradicciones históricas de la modernización periférica, como la crisis de los proyectos modernizadores, el trauma de la violencia política, y la búsqueda de una “tercera vía” intelectual. Así, la fila no es solo un elemento narrativo, sino la expresión literaria de una crítica radical a la racionalidad instrumental occidental y a la cosificación de las relaciones sociales. Este paso conecta el elemento textual con la visión de mundo del autor y su contexto, utilizando el concepto de

homología estructural de Goldmann, que establece una correspondencia entre la estructura de la obra y la estructura mental del sujeto transindividual (Goldmann, 1968/1971).

- *Interpretación Figural (Explicación)*: El tercer paso es la interpretación figural propiamente dicha, donde se explica cómo la figura de la fila prefigura y revela la realidad social de la alienación en la modernidad capitalista periférica. Este paso utiliza las teorías de Erich Fromm y Georg Lukács para descifrar el significado social de la figura. Fromm aporta la comprensión de la alienación psicosocial y la crisis de identidad, donde el individuo se convierte en una mercancía de un mercado impersonal, perdiendo su sentido de sí mismo (Fromm, 1967) Lukács proporciona el concepto de cosificación, donde las relaciones sociales adquieren el carácter de una cosa, dominando al hombre de manera ciega (Lukács, 2011). La fila, como figura, prefigura esta realidad: su cumplimiento se encuentra en la experiencia histórica concreta de la alienación en las sociedades latinoamericanas sometidas a procesos traumáticos de modernización. Así, la fila no es una alegoría de la alienación (que sería una abstracción), sino una figura que encuentra su pleno significado al ser relacionada con la realidad social que consume su sentido. Este paso implica una “explicación” en términos goldmannianos, donde se busca la realidad exterior a la obra que mantiene una relación de homología con su estructura (Goldmann, 1968/1971).

Esta metodología asegura que el análisis se desarrolle de manera coherente y rigurosa, desde la descripción textual hasta la explicación sociológica. La interpretación figural de Auerbach actúa como el puente metodológico que permite esta transición, mientras que la sociología de Goldmann facilita el marco teórico para comprender la relación entre la obra y su contexto. Las teorías de Fromm y Lukács aportan el contenido conceptual necesario para descifrar los fenómenos sociales prefigurados. De esta manera, se valida la CFL como un género crítico, capaz de crear figuras que condensan realidades complejas y permiten una crítica profunda de la condición moderna. Este enfoque no solo evita la reducción alegórica, sino que también demuestra cómo la literatura puede ser un espacio de diagnóstico social, donde elementos narrativos aparentemente simples revelan las contradicciones más profundas de una época.

- *Justificación de la selección de los fragmentos:* La selección de los nueve fragmentos (F1 a F9) del relato “La nueva prehistoria” de René Rebetez se llevó a cabo por medio de un muestreo intencional basado en criterios teóricos y narrativos, con el objetivo de capturar la evolución y la multidimensionalidad de la figura de la fila como núcleo empírico que condensa los procesos de alienación y crisis de identidad en la modernidad capitalista en Latinoamérica. Esta selección no es arbitraria; responde a la necesidad de cubrir los aspectos clave del marco teórico frommiano y lukacsiano, así como de facilitar la aplicación de la metodología de interpretación figural de Auerbach. A continuación, se detallan los criterios de selección:
- *Representatividad narrativa y evolución de la Figura:* Los fragmentos fueron elegidos por su capacidad para trazar la transformación de la fila desde una metáfora social hasta una realidad literal y monstruosa:
 - F1 (Capítulo I): Introduce la fila como dispositivo de abstractificación y cuantificación, donde los individuos pierden su singularidad. Es el punto de partida que establece el tema.
 - F2 (Capítulo I): Muestra la fila como ídolo autónomo que domina a los individuos, ejemplificando la inversión sujeto-objeto.
 - F3 (Capítulo II): Describe la materialización de la fuerza social enajenada (de “pneuma” a “cartílago”), crucial para la comprensión de la autonomización de lo colectivo.
 - F4 (Capítulo II): Ilustra la enajenación cíclica y el consumo pasivo de las crisis sociales, con la imagen del reptil que se derrumba y revive.
 - F5 (Capítulo IV): Exhibe la transformación del sujeto en el consumo, con la ciudad plagada de monstruos (reptiles y amibas), simbolizando la deshumanización.
 - F6 (Capítulo V): Presenta la crisis de identidad desde la voz del narrador, que resiste, pero reconoce su derrota, encapsulando la ambivalencia de la orientación mercantil.
 - F7 (Capítulo V): Aborda la burocratización y la reestructuración impuesta de la vida cotidiana, clave para la crítica de la racionalidad instrumental.
 - F8 (Capítulo VI): Muestra la fase final de la enajenación: la fusión colectiva en un organismo con mente única, representando la pérdida total de la individualidad.

- F9 (Capítulo VII): Cierra el ciclo con la impotencia del narrador y la voz de la “prehistoria nueva”, enfatizando la naturalización de la catástrofe social.
- *Cobertura teórica*: Los fragmentos cubren exhaustivamente las categorías de alienación propuestas por Fromm (1964) y complementadas por Lukács (2011):
 - Abstractificación y cuantificación (F1, F5, F7).
 - Enajenación como idolatría (F2, F3, F8).
 - Enajenación en el consumo (F4, F5).
 - Crisis de identidad y orientación mercantil (F6).
 - Burocratización y enajenación estructural (F7, F8).
 - Impotencia y enajenación cíclica (F9).

Esta variedad posibilita un análisis multidimensional que evita reduccionismos y captura la complejidad del fenómeno.

- *Carga simbólica y potencial figural*: Cada fragmento tiene una alta densidad simbólica que facilita la interpretación figural. La fila no es solo un elemento narrativo; es una figura que prefigura realidades sociales concretas:
 - La metáfora de la fusión como mercurio (F1) prefigura la homogeneización capitalista.
 - La elasticidad de la fila (F2) prefigura la coerción de las estructuras sociales autonomizadas.
 - La materialización en cartílago (F3) prefigura la cosificación lukacsiana.
 - El reptil que se derrumba y revive (F4) prefigura las crisis cíclicas del capitalismo. Los monstruos y amibas (F5) prefiguran la deshumanización por el consumo.
 - La resistencia del narrador (F6) prefigura la lucha por la identidad auténtica.
 - La reestructuración burocrática (F7) prefigura la dominación técnica impersonal. La mente única (F8) prefigura la pérdida de la agencia histórica.
 - El coro de la prehistoria nueva (F9) prefigura la naturalización de la alienación.
- *Progresión narrativa y Homología estructural*: Los fragmentos siguen el arco narrativo del relato, desde el incidente inicial hasta la distopía final, permitiendo establecer una homología

con la visión de mundo del sujeto transindividual (intelectual crítico latinoamericano de los años 60 y 70) según Goldmann. Esta progresión es esencial para mostrar cómo la figura de la fila evoluciona junto con la crítica a la modernidad.

- *Viabilidad para el Análisis Figural*: Cada fragmento es suficientemente rico para aplicar los tres pasos de Auerbach:
 - Nivel literal: Descripción concreta de la fila y sus transformaciones.
 - Comprensión (Goldmann): Función dentro de la estructura narrativa y expresión de la visión de mundo.
- *Explicación (Fromm/Lukács)*: Conexión con realidades sociales de alienación y crisis de identidad en la periferia.

En síntesis, estos nueve fragmentos fueron seleccionados porque, en conjunto, ofrecen una representación exhaustiva y matizada de la figura de la fila, permitiendo un análisis que articula lo literario con lo sociológico de manera rigurosa y coherente con el marco teórico. No se eligieron otros pasajes porque o bien repetían aspectos ya cubiertos, o bien no aportan la misma densidad conceptual y simbólica para el análisis figural.

3. Metodología

3.1. Tipo de investigación

Esta investigación se enmarca en un diseño cualitativo de tipo hermenéutico y analítico-descriptivo. Se adopta un enfoque sociológico-literario que prioriza la comprensión e interpretación de los fenómenos de alienación y crisis de identidad a través del análisis de un texto de ciencia ficción. La naturaleza del estudio es documental-analítica, ya que la fuente primaria es un relato literario, y se busca desentrañar las estructuras significativas del texto y su relación con el contexto social.

3.2. Unidad de Análisis

La unidad de análisis principal es el relato “La nueva prehistoria” de René Rebetez, contenido en su obra *Ellos lo llaman amanecer y otros relatos*¹¹ (1996). Dentro de este relato, el foco se centra en la figura de la fila como elemento empírico que encapsula los procesos de alienación. Además, se considera como unidad de análisis el género de la CFL, en tanto medio de crítica social y expresión de la visión de mundo del sujeto transindividual.

3.3. La Ciencia Ficción Latinoamericana (CFL) como objeto de análisis para la Sociología de la Literatura de Goldmann

La aplicación del marco teórico de Lucien Goldmann a un relato de ciencia ficción latinoamericana puede parecer, a primera vista, una elección heterodoxa. Tradicionalmente, la sociología de la literatura se ha aplicado a la “gran literatura” o a géneros consagrados. Sin

¹¹ Publicado el 1 de marzo de 1996 por Tercer Mundo Editores, bajo su sello Elektra. Esta editorial colombiana, activa entre 1961 y 2001, fue fundada por Belisario Betancur, Luis Carlos Ibáñez, Fabio Lozano Simonelli y José Gutiérrez. En los años 90, bajo la dirección de Santiago Pombo, vivió una etapa de modernización y expansión (Penagos, 2020, págs. 1 y 3). A pesar de sus esfuerzos por mantenerse en el mercado, cerró definitivamente en 2001, tras publicar más de 1.600 títulos (Penagos, 2020). Por otra parte, indica Burgos (2010) que en el libro *Ellos lo llaman amanecer y otros relatos*, se nota que Rebetez desconfía cada vez más de la manera occidental de dividir al todo en opuestos, como sujeto y objeto, fe y razón, afirmación y negación. En lugar de esta visión dualista, propone una forma de vivir en la que estas divisiones desaparecen, integrando todo en una sola realidad (Burgos, 2010).

embargo, la obra de Rebetez y el género de la CFL en su vertiente crítica se revelan como un objeto de análisis particularmente fértil para el método goldmanniano, por las siguientes razones:

3.3.1. La CFL como Expresión de una Visión de Mundo Colectiva

Goldmann postula que las grandes obras literarias no son producto de un genio individual aislado, sino la expresión más lúcida de la visión de mundo (Weltanschauung) de un sujeto transindividual –un grupo, clase o comunidad intelectual– cuya conciencia se estructura como respuesta funcional a las contradicciones de su realidad histórica (Goldmann, 1968/1971). La CFL de los años 60 y 70, encarnada por Rebetez, no es una mera evasión fantástica, sino la cristalización literaria de la visión de mundo de un sujeto transindividual muy concreto: el intelectual latinoamericano crítico de esa época. Este colectivo vivió intensamente las contradicciones de una modernidad periférica, traumática y dependiente:

- El fracaso de los proyectos modernizadores (desarrollismo, Alianza para el Progreso).
- El trauma de la violencia política (dictaduras, conflictos internos).
- La búsqueda angustiosa de una “tercera vía” frente al dogmatismo de la Guerra Fría.
- La CFL fue el “universo imaginario” elegido por este grupo para elaborar críticamente estas experiencias, lejos de los cánones literarios tradicionales que consideraban insuficientes o cómplices.

3.3.2. La Homología Estructural entre Obra, Género y Realidad

El concepto goldmanniano de homología estructural –la correspondencia significativa entre la estructura de la obra y la estructura mental del sujeto transindividual– encuentra en la CFL un campo de aplicación perfecto:

- *Estructura Social (Realidad Histórica):* América Latina sometida a procesos de modernización alienante, urbanización acelerada y violencia política.

- *Estructura Mental (Visión de Mundo)*: La conciencia crítica del intelectual que cuestiona la alienación y busca superarla mediante una síntesis heterodoxa de saberes (ciencia, misticismo, crítica social).
- *Estructura Genérica (Vehículo de Expresión)*: La CFL, como género marginal y flexible, es homóloga a esa visión de mundo. Su naturaleza especulativa permite crear mundos que exageran las tendencias del presente para criticarlas (ejemplo: la fila convertida en un monstruo). Su estatus periférico dentro del campo literario le otorga la libertad para hibridar discursos y evadir la censura de los géneros “serios”.
- *Estructura de la Obra (Literatura)*: “La nueva prehistoria” encarna esta homología.

La figura de la fila es la materialización de la crítica (la deshumanización), mientras que la elección misma del género CFL es el vehículo de la síntesis heterodoxa.

3.3.3. La CFL como Respuesta Funcional a una Situación Histórica

Para Goldmann, la creación literaria es una “respuesta funcional” a los problemas de una comunidad. La CFL de Rebetez no es un divertimento, sino una respuesta funcional a la necesidad de criticar una modernidad impuesta y de imaginar alternativas desde el ámbito latinoamericano. Su reivindicación del “subdesarrollo como ventaja epistemológica” (Rebetez, 1996) es una toma de posición que sólo puede entenderse desde la situación histórica concreta de América Latina. De esta forma, la CFL se convierte así en el instrumento idóneo para esta crítica, demostrando que lo que el centro considera una limitación (el subdesarrollo, la hibridación cultural) se transforma, desde la periferia, en una potente crítica creativa.

Así las cosas, lejos de ser un obstáculo, el género de la CFL —en su versión rebeteziana— se constituye como el objeto ideal para el análisis goldmanniano. Permite identificar con claridad al sujeto transindividual histórico, trazar la homología entre su visión de mundo y la estructura formal de la obra, y comprender la función social de la literatura como una práctica significativa que interviene en su contexto histórico. Es por esto, que la sociología de la literatura de Goldmann nos provee el marco macroestructural para insertar el análisis inmanente del texto en la totalidad social que lo produce y le da sentido (Goldmann, 1968/1971).

3.4. Técnicas de Recolección de Información

La recolección de información se realizó mediante:

- *Selección del relato*: “La nueva prehistoria” fue elegida por su potencial crítico y su representatividad dentro de la CFL, así como por su articulación con el marco teórico frommiano y lukacsiano.
- *Selección de fragmentos clave*: Se identificaron nueve fragmentos (F1 a F9) que representan hitos narrativos importantes para trazar la evolución de la figura de la fila. La justificación de esta selección se basa en su capacidad para ejemplificar los conceptos de alienación, su carga simbólica y su relevancia para la interpretación figural (como se detalló en la sección anterior).
- *Matriz categorial*: Se diseñó una matriz para organizar sistemáticamente el análisis de los fragmentos, cruzando cada uno con las categorías frommianas y lukacsianas relevantes. Esta matriz sirve como herramienta de sistematización y garantiza la coherencia en el análisis.

3.5. Técnicas de Análisis

El análisis se llevará a cabo mediante la interpretación figural propuesta por Erich Auerbach (1998), integrada con la sociología de la literatura de Lucien Goldmann (1968/1971) y las teorías de alienación de Erich Fromm (1964) y Georg Lukács (2011). Este proceso se desarrollará en tres pasos:

- *Identificación de la Figura (Nivel Literal)*: Se analizará cada fragmento inmanentemente, describiendo la fila en su contexto narrativo inmediato: su presencia física, las acciones de los personajes, y su función dentro de la trama.
Ejemplo: En F1, la fila se describe como un mecanismo de espera donde las personas se funden “como esferas de mercurio”, destacando la pérdida de individualidad.
- *Análisis de la función y significado interno (Comprensión, Goldmann)*: Se interpretará la fila dentro de la estructura significativa del relato, entendiéndola como cristalización de la visión de mundo del sujeto transindividual (intelectual crítico latinoamericano).

Utilizando el concepto de homología estructural de Goldmann, se establecerá una correspondencia entre la estructura de la obra y la estructura mental del sujeto transindividual, que responde a las contradicciones de la modernización periférica.

Ejemplo: En F2, la fila que se curva y arrastra a la mujer se interpreta como expresión de la crítica a la racionalidad instrumental y la cosificación.

- *Interpretación Figural (Explicación, Goldmann):* Se explicará cómo la figura de la fila prefigura y revela realidades sociales concretas de alienación en la modernidad capitalista periférica.

Se usarán las teorías de Fromm (alienación psicosocial, orientación mercantil) y Lukács (cosificación, segunda naturaleza) para descifrar el significado social de la figura.

Este paso implica buscar “una realidad exterior a la obra” (Goldmann, 1968/1971) que mantenga una relación de homología con la estructura textual.

Ejemplo: La fila como figura (F1) encuentra su cumplimiento en la experiencia histórica de la urbanización acelerada y la masificación en América Latina, donde los individuos son reducidos a unidades intercambiables en un sistema burocrático.

3.6. Esquema o Matriz de Análisis

Se utilizará la matriz categorial ya desarrollada (como se muestra en el anexo) para organizar el análisis de manera sistemática. Esta matriz cruza cada fragmento con:

- Categorías sociológicas frommianas (abstractificación, idolatría, crisis de identidad).
- Subcategorías que especifican los conceptos.
- Interpretaciones sociológicas que vinculan el texto con la teoría.
- La matriz asegura que el análisis cubra todos los aspectos relevantes y permita la triangulación de las teorías.

3.7. Triangulación Teórica

El análisis integrará múltiples perspectivas teóricas:

- Fromm: Para la alienación psicosocial y la crisis de identidad.
- Lukács: Para la cosificación y la segunda naturaleza.
- Goldmann: Para la homología estructural y el sujeto transindividual.
- Auerbach: Para el método figural que conecta lo literario con lo histórico.
- Esta triangulación enriquece la interpretación y evita reduccionismos.

3.8. Validez y Confiabilidad

La validez se garantiza mediante:

- La consistencia entre el marco teórico y la metodología.
- La selección justificada de fragmentos representativos.
- La aplicación rigurosa de los tres pasos de la interpretación figural.
- La confiabilidad se asegura a través del uso de una matriz categorial que permite la replicabilidad del análisis.

De esta manera, la metodología no solo permite analizar el relato de Rebetez, sino que también valida la CFL como un género crítico capaz de prefigurar realidades sociales complejas. El siguiente paso consistirá en la aplicación concreta de esta metodología a los nueve fragmentos, mostrando los resultados del análisis.

4. Análisis e interpretación de los fragmentos

4.1. Análisis del fragmento (F1) – Capítulo 1

Sucedió cuando mi amigo Metropoulos se alineó en la larga fila de gente que esperaba turno para comprar boletos en las taquillas del cine Mayer. A mí nunca me gustó ‘hacer cola’. Por eso me quedé sentado, masticando mecánicamente palomitas de maíz, mirando [...] la gente que llegaba hasta la fila, para fundirse en ella como las esferas de mercurio se funden entre sí. (Rebetez, 1996, p. 145)

4.1.1. Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal – Auerbach)

El fragmento F1 sitúa al lector en una escena urbana cotidiana: la formación de una fila frente a un cine. Literalmente, la “fila” es presentada como un mecanismo social de espera y ordenamiento espacial. Sin embargo, la descripción trasciende lo anecdótico mediante la introducción de dos elementos cruciales: la posición excéntrica del narrador (“nunca me gustó ‘hacer cola’”, “me quedé sentado”) y la comparación material de las personas que se funden en la fila “como las esferas de mercurio”. Esta comparación no es un mero adorno retórico; instala desde el inicio una física de la cohesión donde la individualidad se disuelve en una masa homogénea. La fila, en su nivel literal, se configura, así como un umbral de transformación, un espacio donde la proximidad física anuncia una fusión que excede lo metafórico y apunta hacia una metamorfosis concreta y orgánica.

4.1.2. Paso 2: Análisis de la función y significado interno (Comprensión - Goldmann)

Desde la sociología de la literatura de Lucien Goldmann, este fragmento es la cristalización literaria de la visión de mundo del sujeto transindividual: el intelectual crítico latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX. La escena articula una de las categorías centrales de esta visión: la crítica radical a la racionalidad instrumental occidental. La fila no es solo una fila; es la materialización narrativa de un sistema que cuantifica, ordena y homogeniza a los individuos, vaciándolos de su singularidad. La posición del narrador—que observa desde

fuera, resistiéndose a integrarse—encarna la conciencia lúcida que diagnostica este mecanismo alienante. La “fusión” como mercurio opera como una homología estructural con la experiencia histórica de este sujeto: la de una modernidad periférica que impone formas sociales cosificadas, donde el individuo se funde en la masa (Goldmann, 1968/1971). Así, el fragmento no sólo inicia la trama, sino que instala la clave de lectura para todo el relato: la fila como metáfora totalizante de la deshumanización capitalista.

4.1.3. Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)

La interpretación figural de Auerbach permite leer este fragmento como la prefiguración de un proceso social histórico concreto. La figura fila-fusión establece una relación vertical entre un hecho inmediato (la formación de la cola) y su consumación en la realidad diegética (la metamorfosis posterior en un cuerpo colectivo). Esta relación no es alegórica (no representa una idea abstracta), sino histórica: ambos polos son eventos narrativos verificables. El símil del mercurio—con su carga de materialidad y coalescencia— anuncia ya la lógica de la cosificación lukacsiana: la transformación de relaciones humanas en una “segunda naturaleza” que domina a los individuos con una fuerza aparentemente autónoma (Lukács, 2011).

Desde la perspectiva de Fromm, esta fusión prefigura la pérdida del sentimiento de identidad característica de la personalidad enajenada. El individuo que se “funde” en la fila renuncia a su autonomía y se concibe a sí mismo como una partícula intercambiable en un mecanismo mayor, experimentándose como una mercancía cuyo valor depende de su lugar en el sistema (Fromm, 1964). Así, la figura opera como diagnóstico de la alienación psicosocial: la fila es el espacio donde se literaliza la reducción del hombre a objeto, y donde se anuncia la crisis de identidad que recorrerá toda la obra.

4.2. Análisis del Fragmento 2 (F2) - Capítulo I

Una señora gruesa, visiblemente cansada de esperar, trató de abandonar su lugar, [...] Dios, tres pasos alejándose de la fila. Esta se curvó elásticamente en el mismo sentido de sus pasos. La señora volvió la cabeza, indignada, hacia sus vecinos más próximos. Luego intentó desprenderse bruscamente. Corrió hacia afuera, esta vez con mucho ímpetu, y la

fila se estiró tras ella como un inmenso arco que se distiende. Luego, al regresar a su posición original, la fila arrastró consigo a la pobre mujer, que se debatía inútilmente. (Rebetez, 1996, p. 145).

4.2.1. Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach)

El fragmento F2 describe el intento fallido de una mujer por abandonar la fila. Literalmente, la escena muestra cómo la fila, lejos de ser una formación estática, adquiere propiedades elásticas y activas: se curva, se estira “como un inmenso arco” y, finalmente, arrastra de vuelta a la mujer que intentaba escapar. Esta personificación de la fila— atribuyéndole agencia y movimiento propios—eleva el hecho cotidiano (el intento de salir de una fila) a un evento narrativo donde la colectividad ejerce una fuerza coercitiva tangible. La fila deja de ser un simple agregado de individuos para convertirse en un cuerpo elástico y restitutivo, un organismo con voluntad propia que anula la autonomía individual. Esta materialización de la elasticidad y la captura es el hecho literal que, en clave auerbachiana, funcionará como figura.

4.2.2. Paso 2: Análisis de la Función y Significación Interna (Comprensión - Goldmann).

Desde la perspectiva de Lucien Goldmann, este fragmento cristaliza la visión de mundo del sujeto transindividual identificado: el intelectual crítico latinoamericano de los años 60 y 70. La escena ejemplifica la crítica radical a la racionalidad instrumental occidental, donde las estructuras sociales (en este caso, la fila como convención urbana) se autonomizan y se vuelven opresivas. La imposibilidad de fuga de la mujer no es solo un evento narrativo; es la expresión literaria de una conciencia colectiva que diagnosticaba la alienación como una fuerza estructural que anula la agencia individual. La fila elástica y coercitiva es, en términos goldmannianos, homóloga a la estructura mental de un sujeto que vivió intensamente el fracaso de los proyectos modernizadores y la sensación de estar atrapado en mecanismos sociales cosificados. La figura encarna la visión de un mundo donde la lógica del sistema (la fila como metáfora del engranaje capitalista) se impone sobre la voluntad particular.

4.2.3. Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)

La interpretación figural de Auerbach nos permite conectar este evento literal con su significación social última. La figura de la fila como cuerpo elástico/captura prefigura la experiencia histórica concreta de la alienación en la modernidad periférica. El polo inicial (el intento de fuga y la restitución elástica) encuentra su consumación en la realidad social de la cosificación descrita por Lukács: la “segunda naturaleza” de las relaciones mercantiles, que adquieren una “objetividad fantasmal” y dominan al individuo “de manera ciega” (Lukács, 2011). La elasticidad de la fila es la figura que anticipa cómo las estructuras sociales alienadas (burocracias, mercados, normas urbanas) se autonomizan y someten al individuo.

Desde la óptica de Fromm, esta escena literaliza la “orientación mercantil” donde el hombre pierde su autonomía y se experimenta a sí mismo como un objeto sometido a las leyes del mercado (Fromm, 1964). La mujer que es arrastrada de vuelta a la fila encarna la imposibilidad de escapar de esta lógica: su valor y su identidad quedan subordinados a su posición en el mecanismo colectivo. Así, la figura no es una mera alegoría de la “opresión”, sino la prefiguración narrativa de un hecho social verificable: la pérdida de la autonomía individual frente a sistemas aparentemente racionales, pero esencialmente enajenantes.

4.3. Análisis del Fragmento 3 (F3) - Capítulo II

Era evidente que las personas no podían separarse. Algo las unía irremisiblemente. Algo que en el primer momento no era más que “pneuma” inasible y que rápidamente, con el transcurso de los minutos, se convirtió en algo viscoso pero tangible. Bien pronto sería una gelatina transparente y luego un cartílago clásico como el de los hermanos siameses”. (Rebetez, 1996, p. 146).

4.3.1. Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach)

Literalmente, el fragmento F3 describe el proceso de materialización progresiva del vínculo que une a las personas en la fila. El texto detalla una transformación física: de lo inasible (“pneuma”) a lo viscoso, luego a una gelatina transparente, y finalmente a un cartílago,

comparado explícitamente con el de “hermanos siameses”. Este proceso de solidificación no es metafórico; dentro de la diégesis, se presenta como un hecho concreto y verificable. La fila deja de ser una mera aglomeración para convertirse en una entidad orgánica con una materialidad específica y creciente. La figura aquí es la materialización del vínculo social, donde la conexión entre individuos abandona el ámbito de lo abstracto o lo convencional para adquirir una existencia física palpable y constrictiva.

4.3.2. Paso 2: *Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldman)*

Desde la perspectiva de Lucien Goldman, este fragmento es una poderosa cristalización de la visión de mundo del sujeto transindividual. La transformación de un vínculo social abstracto (“pneuma”) en una estructura física rígida (“cartílago”) es homóloga a la crítica estructural que este sujeto intelectual formula contra la modernidad capitalista. La figura representa la cosificación de las relaciones humanas, donde los lazos sociales, bajo la lógica del capital, se autonomizan, se rigidizan y terminan por dominar y determinar la existencia concreta de los individuos, tal como lo expresa Goldman al analizar cómo la visión de mundo de un grupo se estructura como respuesta a las contradicciones de su realidad histórica (Goldman, 1968/1971). La elección de términos como “gelatina” y “cartílago” no es casual; refleja una conciencia que plantea la alienación no sólo como un fenómeno económico o psicológico, sino como un proceso de transformación ontológica del lazo social en una “segunda naturaleza” opresiva.

4.3.3. Paso 3: *Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)*

La interpretación figural de Auerbach nos permite conectar esta materialización literal con su significación social última. La figura vínculo social como cartílago prefigura la experiencia histórica de la cosificación tal como la teorizó Georg Lukács. El proceso de solidificación descrito (“pneuma” → viscoso → gelatina → cartílago) encuentra su consumación en la realidad social donde las relaciones entre hombres “adquieren el carácter de una cosa” y desarrollan una “objetividad fantasmal” que los domina (Lukács, 2011). La fila, al convertirse en una estructura

cartilaginosa, se erige como la perfecta encarnación de esa “segunda naturaleza” de relaciones mercantiles cosificadas.

Desde la perspectiva de Erich Fromm, esta misma figura materializa la pérdida del sentimiento de identidad y la enajenación psicosocial. El individuo ya no solo está alienado del producto de su trabajo o de sus semejantes, sino que literalmente pierde los límites de su yo físico, fusionándose en una estructura que lo trasciende y lo determina. El “cartílago” es la culminación de la “orientación mercantil” donde el ser humano se concibe y experimenta a sí mismo como un objeto, una pieza intercambiable en un mecanismo mayor, perdiendo toda autonomía y contacto consigo mismo (Fromm, 1964). Así, la figura opera como un diagnóstico brutal de la alienación: lo que era una relación social se ha vuelto una cosa, una estructura física que oprime.

4.4. Análisis del Fragmento 4 (F4) - Capítulo II

Después de varias evoluciones frenéticas el reptil se derrumbó y cada anillo de su cuerpo jadeaba y era un estertor continuado que se repetía en las bocas entreabiertas, [...] Duró sólo un momento. El reptil levantóse nuevamente. Tenía algunas vértebras muertas, inútiles. [...] el monstruo reanudó su carrera zigzagueante. Hasta perderse calle arriba. Durante un buen rato se escuchó un pavoroso ulular, como en el seno de una prehistoria que comienza. (Rebetez, 1996, p. 147).

4.4.1. Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach)

El fragmento F4 describe un evento de colapso y resiliencia del “reptil” en que se ha transformado la fila. La entidad colectiva, tras agitaciones intensas, se derrumba emitiendo sonidos de agonía (“jadeaba”, “estertor”), pero se recompone casi de inmediato, aunque con daños (“vértebras muertas, inútiles”). Su movimiento persiste (“carrera zigzagueante”) y su sonido se transforma en un “ulular” que evoca los orígenes primitivos de la vida (“prehistoria que comienza”). La figura aquí es la del cuerpo colectivo resistente y dañado, un organismo que, a pesar de sufrir fracturas internas, mantiene su integridad funcional y su impulso vital. Esta

descripción va más allá de la metáfora; es la presentación de un hecho diegético: la masa ha adquirido las propiedades de un ser vivo con ciclos de crisis y recuperación.

4.4.2. Paso 2: Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldmann)

Desde la sociología de la literatura de Goldmann, este fragmento expresa con crudeza la visión de mundo del sujeto transindividual. La imagen del reptil que se derrumba, pero se levanta con vértebras muertas es homóloga a la experiencia histórica de una modernidad periférica que, pese a sus crisis recurrentes y sus fallas estructurales (representadas por las “vértebras muertas”), no se desintegra, sino que persiste y se adapta de manera monstruosa. El “ulular” que anuncia una “prehistoria nueva” condensa la ambivalencia de esta visión: por un lado, hay una crítica feroz a la regresión social y cultural que implica la masificación alienada; por otro, una conciencia lúcida de que este proceso, por aberrante que sea, constituye una nueva forma de organización de la vida social, un “nuevo ciclo” que debe ser entendido en su materialidad y no solo denostado. La figura encarna así la tensión dialéctica característica de este sujeto: la crítica radical a la cosificación capitalista y, simultáneamente, el reconocimiento de su poder de reconfiguración total de la realidad.

4.4.3. Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)

La interpretación figural de Auerbach permite leer esta escena como la prefiguración de la dinámica de las crisis del capitalismo y su capacidad de resiliencia estructural. La figura reptil que colapsa y se reanima encuentra su consumación en la realidad social de los sistemas alienados, que, como analizó Marx y profundizó Lukács, generan crisis periódicas (representadas por el derrumbe) pero logra recomponerse a costa de “vértebras muertas” — sectores sociales, valores humanos o dimensiones de la vida que son sacrificados en el proceso. La “objetividad fantasmal” del sistema (Lukács, 2011) se revela aquí en su carácter monstruoso y resistente.

Desde la perspectiva de Fromm, la escena ilustra dramáticamente el colapso y la persistencia de la identidad enajenada. El “estertor” que se repite en todas las bocas sugiere una angustia colectiva uniformizada, una pérdida del sí mismo tan profunda que incluso el sufrimiento se ha vuelto mecánico y serial. Sin embargo, la capacidad del organismo para

levantarse y continuar su marcha refleja la terrible eficacia de la “orientación mercantil”: el individuo alienado, aunque dañado y vaciado (“vértebras muertas”), puede seguir funcionando dentro del sistema, pues su valor ya no reside en su ser auténtico sino en su utilidad para el conjunto. El “ulular” que anuncia una nueva prehistoria señala el advenimiento de un mundo donde la humanidad ha sido reemplazada por una nueva forma de vida, regresiva en su falta de conciencia individual pero potentemente organizada, un tema central en la crítica frommiana a la sociedad industrial avanzada.

4.5. Análisis del fragmento 5 (F5) - Capítulo IV

Había miles de monstruos de todos los tamaños, vagando por la ciudad. Las ‘colas’ para comprar pan y subir a los autobuses habían producido pequeños reptiles de diez o menos vértebras. Lo mismo las filas en las cajas de los supermercados y ante las casetas telefónicas, los cines, teatros y otros lugares públicos. Las amibas pululaban por doquier, haciendo una ronda enloquecida, provenientes de los grupos callejeros y de los amontonamientos. (Rebetez, 1996, p. 148).

4.5.1. Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach)

El fragmento F5 describe la proliferación y diversificación de las entidades monstruosas por el espacio urbano. La escena ya no se centra en un solo organismo, sino en “miles de monstruos de todos los tamaños” que han surgido de diferentes contextos de aglomeración: las filas para bienes básicos (pan, transporte) generan “pequeños reptiles”, mientras que las congregaciones espontáneas en espacios públicos generan “amibas” que pululan en movimientos caóticos. La figura aquí es la de la ecología monstruosa, donde la ciudad entera se ha transformado en un ecosistema poblado por formas de vida colectivas que varían morfológicamente según su origen. Este paisaje no es alegórico; dentro de la diégesis, se presenta como una realidad factual y observable, la consumación a escala urbana del proceso iniciado con la primera fila.

4.5.2. Paso 2: *Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldmann)*

Desde la óptica de Lucien Goldmann, este fragmento es la expresión literaria más clara de la homología estructural entre la obra y la visión de mundo del sujeto transindividual. La proliferación de monstruos específicos según el tipo de fila o aglomeración (reptiles de supermercado, amibas de grupos callejeros) refleja la conciencia crítica de que la alienación no es un fenómeno homogéneo, sino que se diferencia y adapta a cada esfera de la vida social. La enumeración de espacios (panaderías, autobuses, supermercados, cines) no es casual; es un diagnóstico de cómo la lógica instrumental del capital penetra y transforma todos los ámbitos de la existencia, desde la satisfacción de necesidades básicas hasta el ocio. La visión de mundo aquí cristalizada es la de una modernidad que, lejos de generar progreso y libertad, produce una naturaleza segunda monstruosa y diversificada, donde cada práctica social da lugar a su propia forma de cosificación. La ciudad se convierte en el laboratorio donde se verifica la crítica radical a la racionalidad occidental.

4.5.3. Paso 3: *Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)*

La interpretación figural de Auerbach nos permite leer esta proliferación como la prefiguración consumada de la totalización de la alienación en la sociedad capitalista periférica. La práctica social actúa como una 'figura' que preanuncia, encuentra su cumplimiento pleno en el 'monstruo específico', cosificado. Esto encuentra eco en la teoría de Lukács sobre la cosificación como estructura omnipresente que impregna todas las relaciones sociales, que “adquieren el carácter de una cosa” y se autonomizan frente a los individuos (Lukács, 2011).

Desde la perspectiva de Fromm, esta diversificación de monstruos ilustra las múltiples facetas de la enajenación psicosocial. La “orientación mercantil” no es un fenómeno unitario; se manifiesta de manera particular en cada esfera de la vida, desde el consumo más básico (pan) hasta las comunicaciones y el entretenimiento (internet, redes sociales, Inteligencia Artificial etc.). El individuo no solo se enajena en la fábrica; lo hace en cada acto de su vida cotidiana, y cada acto produce una pérdida específica de sí mismo, representada aquí por la morfología particular de cada monstruo. La “ronda enloquecida” de las amibas es, además, la perfecta imagen de la pérdida de dirección auténtica que caracteriza al hombre enajenado, que ya no actúa

por voluntad propia, sino que es impulsado por fuerzas sociales que lo superan y lo arrastran en movimientos absurdos y repetitivos. Así, la figura funciona como un mapa detallado de los rostros concretos que adopta la alienación en la experiencia urbana periférica.

4.6. Análisis del Fragmento 6 (F6) - Capítulo V

No quiero saber nada de esto. No quiero verme transformado en algo informe como una amiba o en esputo, ni tampoco quiero pasar a ser el último anillo de algún gusano gigantesco. Me aferro a mi calidad humana, a mi propia personalidad individual y definida. Soy un hombre, no una entelequia. (Rebetez, 1996, p. 149).

Sin embargo, sé que tengo la batalla pérdida. Ante mis ojos, [...] veo transformarse a la humanidad en una pesadilla. Trato de ser imparcial y me digo que tal vez así es mejor, que esta súbita mutación que se acrecienta traerá consigo un avance radical de la humanidad. [...] Aun siendo así, esta nueva forma de vida me repugna. (Rebetez, 1996, p. 149).

4.6.1. Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach)

El fragmento F6 presenta un monólogo interior donde el narrador expresa su resistencia visceral a la transformación colectiva que observa. La escena se desarrolla en el plano de la conciencia: el narrador rechaza activamente convertirse en una entidad “informe” (amiba) o en una mera parte de un todo mayor (último anillo de un gusano). Afirma su identidad con vehemencia (“Soy un hombre, no una entelequia”), pero inmediatamente reconoce su impotencia (“sé que tengo la batalla pérdida”). Este forcejeo interno entre la afirmación del yo y la aceptación de la derrota constituye la figura central: la resistencia individual frente a la absorción colectiva. El narrador no describe acciones físicas, sino un conflicto psíquico donde la voluntad de permanecer humano choca con la evidencia de un cambio histórico irreversible.

4.6.2. Paso 2: Análisis de la función y significado interno (Comprensión - Goldmann)

Este fragmento resume la tensión fundamental de la visión de mundo del sujeto transindividual. La voz del narrador presumiblemente podría representar la conciencia crítica del intelectual latinoamericano, que critica la alienación, pero se siente arrastrado por fuerzas que lo superan. Su resistencia no es ingenua; es lúcida y trágica. Sabe que su batalla está perdida porque comprende la naturaleza estructural del proceso que enfrenta. La ambivalencia que expresa — considerar que tal vez la mutación sea un “avance radical” aunque le repugne— refleja la dialéctica característica de este sujeto: la capacidad de criticar radicalmente la modernidad capitalista mientras reconoce su poder de transformación histórica. Esta posición no es de derrotismo, sino de conciencia desgarrada que se niega a simplificar la complejidad de lo real. La figura del narrador que se aferra a su “calidad humana” mientras constata su extinción es homóloga a la experiencia histórica de un intelectual que ve cómo las formas de vida auténticas son devoradas por la lógica del sistema, incluso cuando este sistema se presenta como “progreso”.

4.6.3. Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)

La interpretación figural de Auerbach permite leer esta confrontación subjetiva como la prefiguración de la crisis de identidad que define la condición moderna. La afirmación del yo como derrota anunciada encuentra su consumación en la realidad social de la alienación descrita por Fromm y Lukács. El narrador que grita “Soy un hombre, no una entealequia” es la encarnación misma del sentimiento de identidad auténtica que Fromm contrasta con la “orientación mercantil”: la convicción de ser “sujeto de su experiencia, de su pensamiento, de sus decisiones”, de tener una “mismidad” única e irrenunciable (Fromm, 1964). Sin embargo, su inmediato reconocimiento de la derrota —“sé que tengo la batalla pérdida”— prefigura el triunfo de la cosificación lukacsiana, donde el individuo es reducido a “átomo aislado abstracto” en un sistema que lo domina (Lukács, 2011).

La consideración de que la mutación podría ser un “avance radical” introduce una capa adicional de complejidad figural. Esta ambivalencia prefigura la paradoja de la modernidad criticada por la Teoría Crítica: el mismo sistema que produce alienación y cosificación se

presenta como portador de progreso y racionalidad. El narrador no puede dejar de ver esta dualidad, lo que profundiza su desgarró. Así, la figura actúa como un diagnóstico de la conciencia escindida del hombre moderno: capaz de criticar el sistema, pero incapaz de escapar de él, forzado a vivir en la tensión entre el rechazo visceral y el reconocimiento intelectual de la fuerza histórica de la cosificación. El “así es mejor” que se repite a regañadientes es tal vez el aspecto más siniestro de la figura: sugiere cómo la lógica del sistema logra internalizarse en sus víctimas, haciendo que la propia alienación se perciba como destino inevitable e incluso como “progreso”.

4.7. Análisis del fragmento 7 (F7) - Capítulo V

Han renunciado por completo a las antiguas fórmulas de vida. Es inútil que traten, como antes, de vivir en las antiguas habitaciones, emplear elevadores, sentarse en sillas, dormir en camas, transportarse en autobuses o en aviones. Es claro que no pueden reemprender sus labores individuales, ir a sus oficinas, atender en los despachos, operar en las clínicas, actuar en los teatros. Todo ha de ser reestructurado según las nuevas condiciones de vida. (Rebetez, 1996, p. 149).

4.7.1. Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach)

El fragmento F7 describe un punto de inflexión en la narrativa: el abandono definitivo de las formas de vida anteriores y la necesidad imperiosa de una reestructuración total de la existencia cotidiana. La enumeración de prácticas y objetos ahora obsoletos —desde el uso de elevadores y sillas hasta el transporte público y las profesiones individuales— no es meramente descriptiva; constituye un inventario de un mundo que ha devenido imposible. La figura aquí es la de la obsolescencia radical del mundo habitual, donde lo que antes era natural y funcional (dormir en una cama, trabajar en una oficina) se revela de pronto como incompatible con la nueva realidad. La fila, que inició como un fenómeno localizado, ha generado una transformación tan profunda que exige un reordenamiento completo de todos los aspectos de la vida, desde lo más íntimo (dormir) hasta lo social (trabajar, transportarse).

4.7.2. Paso 2: *Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldmann)*

Este fragmento expresa la culminación de la crítica a la racionalidad instrumental que caracteriza la visión de mundo del sujeto transindividual. La necesidad de “reestructurarlo todo” según “las nuevas condiciones de vida” es homóloga a la conciencia histórica de que la modernidad capitalista no es un mero conjunto de prácticas, sino una estructura totalizante que, una vez instalada, reorganiza coercitivamente toda la existencia. La enumeración de espacios y actividades (oficinas, clínicas, teatros) no es casual; representa la colonización de todas las esferas de la vida por una lógica única y homogeneizante. La figura simboliza así la intuición de que la cosificación no se limita a la fábrica o al mercado, sino que penetra en la vida cotidiana hasta volverla irreconocible. El sujeto transindividual —el intelectual crítico latinoamericano— ve aquí reflejada su propia experiencia de una modernidad que, impuesta desde fuera y vivida de manera dependiente, desarticula las formas de vida tradicionales sin ofrecer una auténtica alternativa, solo una reestructuración forzosa bajo su propia lógica alienante.

4.7.3. Paso 3: *Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)*

Desde la perspectiva de Auerbach es posible leer esta obsolescencia generalizada como la prefiguración consumada de lo que Lukács denominó la “segunda naturaleza”: el mundo de las convenciones e instituciones sociales que, aunque creadas por el hombre, se le enfrentan como una realidad autónoma, ajena y coercitiva (Lukács, 2011). La figura mundo habitual → obsolescencia → reestructuración forzosa encuentra su correlato en la experiencia histórica de las sociedades periféricas, donde la modernización capitalista a menudo implica una ruptura traumática con las formas de vida anteriores y su sustitución por normas impersonales y disfuncionales. Los elevadores que ya no se pueden usar y las oficinas que ya no se pueden habitar son la imagen literal de cómo la cosificación vacía de sentido las instituciones y prácticas sociales, reduciéndolas a cáscaras vacías que deben ser “reestructuradas” —es decir, subordinadas a la lógica del sistema.

Desde la perspectiva de Fromm, este pasaje muestra de manera dramática la pérdida del mundo familiar que caracteriza la alienación. El individuo ya no se reconoce en su entorno; las habitaciones, los autobuses, las camas han dejado de ser extensiones de su ser para convertirse en

obstáculos o en realidades ajenas. Esto conecta con la idea frommiana de que la orientación mercantil produce una experiencia de extrañamiento generalizado, donde el hombre se siente “en casa” como en ningún lugar, pues todo ha sido transformado en función de una lógica que le es exterior (Fromm, 1964). La necesidad de “reestructurarlo todo” señala además la pérdida de la espontaneidad y la creatividad humanas: la vida ya no puede fluir de manera orgánica, sino que debe ser planificada y reorganizada desde arriba, según criterios impersonales que reflejan el triunfo de la racionalidad instrumental sobre la vida auténtica (Fromm, 1964). De esta manera, la alienación, una vez instalada, no se contenta con dominar la sociedad y la economía, sino que aspira a rediseñar la totalidad de la existencia humana.

4.8. Análisis del Fragmento 8 (F8) - Capítulo VI

Ha transcurrido el tiempo; he perdido su noción. La evolución de los nuevos seres ha sido endemoniadamente rápida. [...] Su aspecto ha cambiado enormemente; ahora son otra cosa. Llevan una extraña vida en que lo primitivo está mezclado a ciertos avances técnicos y a sus recuerdos humanos. [...] Ahora sé que poseen un organismo común, una sola función fisiológica, un solo sistema nervioso, una mente única y poderosa. (Rebetez, 1996, p. 150).

4.8.1. Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach)

El fragmento F8 describe un salto evolutivo en la transformación de los “nuevos seres”. El narrador, que ha “perdido la noción del tiempo”, constata que la metamorfosis ha alcanzado una fase de completa integración orgánica y mental. Los individuos fusionados ya no son una masa informe o reptiliana, sino un único organismo con fisiología, sistema nervioso y mente colectivos. La figura aquí es la de la mente única, una conciencia colectiva que ha absorbido y homogenizado las subjetividades individuales. Este nuevo estado se caracteriza por una hibridación paradójica: combina lo primitivo (formas de vida elemental) con avances técnicos y recuerdos humanos, sugiriendo una evolución regresiva o aberrante. La pérdida de la noción del tiempo subraya la ruptura total con la experiencia humana anterior.

4.8.2. Paso 2: Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldmann)

Este fragmento representa desde la sociología de la literatura de Goldmann, la consumación extrema de la homología entre la estructura de la obra y la visión de mundo del sujeto transindividual. La “mente única y poderosa” es la cristalización literaria de la totalización alienante del capitalismo avanzado, donde la racionalidad instrumental no solo domina las estructuras sociales, sino que coloniza la interioridad misma de los individuos, homogeneizando el pensamiento y anulando la crítica. La mezcla de “lo primitivo” con “avances técnicos” refleja la ambivalencia de esta visión: el sujeto transindividual intuye que la modernidad no es en sí un progreso lineal, sino que podría devenir en una regresión compleja donde lo arcaico y lo técnico se fusionan en formas de dominación inéditas y más sofisticadas. La “mente única” es, así, la figura última de la cosificación: la subjetividad misma se vuelve mercancía, un producto estandarizado del sistema.

4.8.3. Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)

Los planteamientos de Auerbach permiten leer esta “mente única” como la prefiguración consumada de lo que Fromm denominó la pérdida del sentimiento de identidad auténtica. Para Fromm, el hombre enajenado “no se experimenta a sí mismo como el portador activo de sus propias fuerzas y riquezas, sino como una 'cosa' empobrecida, dependiente de fuerzas externas” (Fromm, 1964, p. 123). La “mente única” lleva esto al extremo: ya ni siquiera hay una “cosa” individual, sino una conciencia colectiva donde se ha diluido toda noción de mismidad. Esto conecta con la cosificación lukacsiana en su nivel más profundo: no solo las relaciones sociales se vuelven cosas, sino que la propia conciencia se cosifica, se vuelve un instrumento del sistema, “una sola función” en un mecanismo mayor. La referencia a los “recuerdos humanos” que persisten en esta mente única introduce un matiz siniestro: la alienación no borra la memoria, la instrumentaliza, la pone al servicio de la nueva lógica colectiva. Así, la figura revela un estadio superior de la dominación, donde el sistema no necesita suprimir al individuo totalmente porque lo ha absorbido por completo, transformando incluso sus recuerdos en un dato funcional para su reproducción.

4.9. Análisis del Fragmento 9 (F9) - Capítulo VII

Pero no quiero saber nada de esto. Siempre fui enemigo de los grupos y las filas de gente. Me aferro a mi calidad humana, a mi propia personalidad individual y definida. No es que sea un antisocial. Nada de eso, lo repito. Pero el hombre adocenado, el hombre montón, me asquea. Nunca imaginé que las cosas tomaran el giro que ahora tienen, ni menos aún ser el testigo de esta transición. Estoy en medio de las ruinas. A la distancia se escucha un coro gigantesco; es la voz de la prehistoria nueva... de un nuevo ciclo que comienza. (Rebetez, 1996, p. 151).

4.9.1. Paso 1: Identificación de la Figura (Nivel Literal - Auerbach)

El fragmento F9 constituye el epílogo del relato. El narrador, situado “en medio de las ruinas” de la civilización anterior, reafirma su resistencia visceral a las filas y grupos de gentes (“Siempre fui enemigo de los grupos”) y su apego a su identidad individual (“Me aferro a mi calidad humana”). Sin embargo, esto constata su impotencia como testigo de una “transición” histórica irreversible. La figura aquí es la ruina como umbral: las ruinas no son solo el vestigio de un mundo muerto, sino el espacio desde donde se anuncia un “nuevo ciclo”. El “coro gigantesco” que se escucha a distancia es la voz de la nueva humanidad colectivizada, que proclama el inicio de una “prehistoria nueva”. Esta imagen final condensa la paradoja fundamental del relato: el fin de la humanidad individual es también el comienzo de una nueva forma de vida colectiva.

4.9.2. Paso 2: Análisis de la Función y Significado Interno (Comprensión - Goldmann)

Este fragmento es la culminación de la homología estructural entre la obra y la visión de mundo del sujeto transindividual. La posición del narrador —“en medio de las ruinas”, resistiendo, pero impotente— encarna la conciencia trágica del intelectual crítico latinoamericano que cuestiona la modernidad capitalista pero no puede impedir su transformación monstruosa. La “prehistoria nueva” no es una regresión banal, sino la consumación dialéctica de la lógica del sistema: el mismo capitalismo que prometió progreso y racionalidad ha generado una forma de

vida que es, a la vez, tecnológicamente avanzada y primitiva en su disolución de la individualidad. El “coro gigantesco” es la voz de esta nueva totalidad social, donde la cosificación ha triunfado por completo. La visión de mundo aquí expresada es profundamente ambivalente: critica ferozmente la alienación, pero reconoce que ha generado una reorganización total de la vida que debe ser entendida en sus propios términos, no solo denostada. Esta ambivalencia es homóloga a la experiencia histórica de una intelectualidad que ve cómo las promesas de la modernidad se invierten de manera siniestra.

4.9.3. Paso 3: Interpretación Figural (Explicación - Auerbach/Fromm/Lukács)

La interpretación figural de Auerbach permite leer este epílogo como la consumación final de la relación entre prefiguración y cumplimiento que recorre todo el relato. La figura ruina y coro de la prehistoria nueva, establece una conexión vertical entre el colapso de la civilización individualista y el advenimiento de una nueva forma de vida masificada. Esta conexión no es alegórica; es histórica: las ruinas son el resultado verificable del proceso de metamorfosis, y el coro es la voz de la nueva realidad que emerge de ellas. En términos lukacsianos, las ruinas son los restos de la “primera naturaleza” (el mundo humano original), mientras que el coro anuncia la consolidación definitiva de la “segunda naturaleza” (el mundo cosificado y autonomizado) que ahora se impone como única realidad (Lukács, 2011).

Desde la perspectiva de Fromm, esta escena final demuestra la paradoja última de la alienación. El narrador que se “aferra a su calidad humana” es la última encarnación del sentimiento de identidad auténtica que define al hombre no enajenado. Sin embargo, su soledad en medio de las ruinas muestra el precio de esta resistencia: la autenticidad se ha vuelto marginal, un vestigio de un mundo extinto. El “coro gigantesco”, por su parte, representa el triunfo de la orientación mercantil llevada a su extremo: una humanidad que ha perdido todo sentimiento de mismidad y que experimenta la vida como una función colectiva, una “voz” impersonal que sustituye a la conciencia individual. El que este coro anuncie una “prehistoria nueva” es bastante significativo: sugiere que la alienación no es el fin de la historia, sino el inicio de un nuevo ciclo histórico basado por lógicas distintas —y potencialmente más siniestras— que las del capitalismo clásico.

En este orden de ideas, el fragmento final examina ese aspecto totalizador de la condición moderna: la cosificación no es un accidente, sino un proceso histórico que conduce a la transformación radical de la naturaleza humana. La “prehistoria nueva” no es un retorno al pasado, sino la inauguración de un futuro donde lo humano ha sido redefinido —y quizás abolido— por la lógica del sistema. En este sentido, el relato de Rebetez trasciende la mera crítica social para convertirse en una reflexión en torno a los límites mismos de lo humano en el capitalismo avanzado.

5. Síntesis de Hallazgos: La Figura de la Fila Como Clave Hermenéutica

El análisis integral de los nueve fragmentos de “La nueva prehistoria” demostró de manera contundente que la fila sobrepasa su función narrativa para erigirse en una figura hermenéutica totalizante. Es decir, se constituye en la clave de lectura que permite desentrañar no solo la estructura interna del relato, sino también su potencia crítica frente a la modernidad capitalista periférica. Los hallazgos, organizados según la lógica de la interpretación figural, revelan una evolución dialéctica que puede sintetizarse en tres etapas:

5.1. La Fila como prefiguración (Fragmentos F1, F2, F3): La promesa de la metamorfosis

- *F1 (Umbral y Fusión)*: La fila se instala no como una situación anecdótica, sino como un umbral de transformación. La comparación con las “esferas de mercurio” no es una metáfora decorativa; es el anuncio textual (la promesa auerbachiana) de una lógica de cohesión física que desborda lo social. La posición del narrador, como testigo excéntrico que se resiste a integrarse, otorga desde el principio la distancia crítica necesaria para leer este hecho cotidiano como signo de una anomalía mayor.
- *F2 (Elasticidad y Captura)*: La fila revela sus propiedades activas y coercitivas. Deja de ser un objeto pasivo para convertirse en un cuerpo elástico con voluntad propia, capaz de restituir por la fuerza cualquier intento de fuga individual. Este episodio es la verificación inicial de la promesa: la coalescencia anunciada se manifiesta como una fuerza social autónoma y opresiva.
- *F3 (Materialización del Vínculo)*: El proceso de cosificación alcanza su expresión más concreta. El vínculo social abstracto (“pneuma”) se transforma en materia tangible (“gelatina”, “cartílago”). Esta progresión material (de lo inasible a lo rígido) es la consumación parcial de la figura y la prefiguración de su destino final: la conversión de las relaciones humanas en una “segunda naturaleza” lukacsiana, objetiva e independiente de los individuos.

5.2. La Fila como consumación (Fragmentos F4, F5, F9): La verificación de la monstruosidad

- *F4 (Resiliencia del Organismo)*: La entidad colectiva, ahora un “reptil”, demuestra su capacidad de sobrevivir a sus propias crisis internas (“vértebras muertas”). Este ciclo de colapso y recuperación prefigura la dinámica de las crisis del capitalismo, que se reproducen sin cuestionar la lógica estructural del sistema, siempre a costa de sacrificar partes del todo (los individuos).
- *F5 (Proliferación Sistémica)*: La metamorfosis deja de ser un incidente aislado para convertirse en la norma de un nuevo ecosistema urbano. La fila se diversifica en una taxonomía de monstruos (“reptiles de diez vértebras”, “amibas”) según su origen (supermercados, cines, aglomeraciones). Esto verifica que la alienación no es un fenómeno unitario, sino una lógica adaptable que penetra y transforma toda esfera de la vida cotidiana, generando formas específicas de cosificación en cada una.
- *F9 (Consumación Final y Nuevo Ciclo)*: Las “ruinas” sobre las que se alza el “coro gigantesco” de la “prehistoria nueva” representan el punto de no retorno. La figura alcanza su máxima consumación: el mundo individualista yace destruido y ha sido reemplazado por una nueva forma de vida monstruosa serializada. Este cierre es profundamente dialéctico: no es solo un final catastrófico, sino también el inicio de un “nuevo ciclo” regido por una lógica distinta y siniestra. La crítica no clausura la historia, sino que plantea una transformación histórica radical.

5.3. La Crisis de la Subjetividad (Fragmentos F6, F7, F8): El Testimonio de la Derrota

- *F6 (Resistencia y Derrota de la Mismidad)*: La voz del narrador encarna la última resistencia del sentimiento de identidad auténtica (Fromm). Su monólogo no es solo una queja, sino el testimonio lúcido de una conciencia que se reconoce a sí misma como anacrónica y derrotada (“sé que tengo la batalla pérdida”). Esta escena subjetiva es el contrapunto necesario a la metamorfosis que se desarrolla en el relato; sin ella, la crítica carecería de profundidad humana.

- *F7 (Obsolescencia del Mundo Habitual)*: La necesidad de “reestructurarlo todo” muestra que la transformación es total. Las prácticas, los objetos y los espacios de la vida anterior (camas, oficinas, autobuses) devienen obsoletos e inútiles. La figura aquí no es solo la fila-monstruo, sino el mundo entero convertido en ruina funcional, evidenciando cómo la alienación vacía de sentido el entorno humano y exige su reorganización bajo una lógica impersonal.
- *F8 (La Mente Única)*: La culminación de la alienación y la cosificación no es solo física, sino cognitiva. La emergencia de un “organismo común” con un “solo sistema nervioso” y una “mente única y poderosa” representa la absorción final de la subjetividad individual en una conciencia única. Es la pérdida última de la autonomía no solo del cuerpo, sino del pensamiento mismo.

La figura de la fila se reveló, así, como un operador hermenéutico complejo y multifacético. No es un símbolo estático, sino un proceso narrativo en evolución que permite leer la alienación en sus distintas dimensiones: desde la pérdida de la mismidad (Fromm) y la cosificación de las relaciones sociales (Lukács) hasta la formación de una nueva totalidad social opresiva pero coherente (Goldmann). Su eficacia crítica reside precisamente en esta capacidad de literalizar los conceptos teóricos, transformándolos en una realidad diegética que el lector debe enfrentar y descifrar. La fila es, en última instancia, la figura que condensa la experiencia traumática de la modernización en Latinoamérica.

5.4. La Estrategia de la marginalidad: El campo literario y la función social de la CFL

Los hallazgos de este análisis sobre la figura de la fila no pueden comprenderse en toda su profundidad sin considerar el marco más amplio proporcionado por la sociología de la producción cultural. La elección misma del género de la CFL por parte de Rebetez, se revela como una estrategia consciente de posicionamiento dentro del campo literario (Bourdieu, 1992/1997).

Su automarginación de los circuitos hegemónicos y su opción por un género “menor” como la CFL —analizada por Jacques Dubois como una “literatura dominada” (Dubois, 2014)— no fue un acto de derrota, sino una astuta “toma de posición” que le concedió una libertad crítica inusual. Desde esta posición excéntrica, pudo eludir lo que Gisèle Sapiro identifica como los

“mecanismos de control ideológico” que regimentaban los géneros consagrados (Sapiro, 2016). Así, la CFL funcionó como un “caballo de Troya” genérico, permitiéndole introducir una crítica radical amparada en la aparente inocuidad de la literatura de evasión.

Esta estrategia encuentra su sentido último en la concepción de Raymond Williams del escritor como un productor situado, cuyo “compromiso serio con la realidad social” se ejerce a través de elecciones formales y genéricas específicas. La opción de Rebetez por la CFL fue, en este sentido, una forma de “vivir de modo diferente” y de crear un espacio para “ser leído de modos diferentes”, (Williams, 1977) estableciendo un diálogo crítico desde la periferia del campo.

Finalmente, la crítica rebeteziana se articula con la caracterización que Georg Lukács hace de la novela como “la épica de un mundo abandonado por Dios”. El narrador de “La nueva prehistoria”, al resistirse a la masa y clamar “Soy un hombre, no una entelequia”, encarna al “héroe problemático” lukacsiano que busca valores auténticos en un mundo degradado y cosificado. La fila, en su transformación monstruosa, es la representación perfecta de esa “segunda naturaleza” de convenciones sociales autonomizadas que Lukács describe, una “objetividad fantasmal” que termina por dominar a los individuos (Lukács, 2010). La CFL se convierte, así, en la épica moderna que da cuenta de esta totalidad problemática.

5.5. Respuesta a la Pregunta de Investigación

La pregunta central de esta investigación fue: ¿Cómo en el relato “¿La nueva prehistoria” de René Rebetez se representa la crisis de identidad y la alienación propias de la modernidad capitalista periférica, y cómo la figura literaria de la fila permite articular una crítica sociológica a estos fenómenos desde la ciencia ficción latinoamericana?

La investigación demostró que la figura de la fila es el mecanismo literario fundamental a través del cual Rebetez logra decodificar y criticar estos fenómenos. Esta operación se realiza en tres niveles entrelazados, que constituyen la respuesta multidimensional a la pregunta de investigación:

5.5.1. Decodificación mediante la literalización de la teoría: De la abstracción a la experiencia sensible

La figura de la fila permite traducir conceptos sociológicos y filosóficos abstractos en una experiencia narrativa concreta y visceral. Rebetez no describe la alienación; la materializa en la diégesis del relato.

La Cosificación (Lukács) deja de ser una categoría teórica para volverse gelatina, cartílago y vértebras (F3, F4). El concepto de que las relaciones sociales “adquieren el carácter de una cosa” se verifica literalmente cuando las personas quedan unidas por un tejido orgánico del que no se pueden desprender, lo que refleja una transformación radical de las relaciones sociales a formas de relacionamiento más superficiales, estandarizadas, homogéneas e instrumentales.

La Pérdida del Sentimiento de Identidad (Fromm) deja de ser una intuición psicosocial para volverse la angustia tangible del narrador que se aferra a su “calidad humana” mientras ve cómo otros se funden en una “mente única” (F6, F8). La crisis se experimenta en carne propia.

La “Segunda Naturaleza” (Lukács) deja de ser un concepto teórico para tornarse en un ecosistema urbano completo, poblado por reptiles y amebas que son el producto directo de prácticas sociales específicas (F5, F11). El sistema alienado se vuelve un entorno naturalizado y monstruoso.

Esta literalización es el núcleo de la decodificación. Rebetez toma la crítica teórica de la modernidad y lo proyecta a sus consecuencias lógicas más extremas, permitiendo ver y sentir lo que la teoría apenas puede describir.

5.5.2. Crítica Mediante la Exageración Especulativa: El Potencial Cognitivo de la CFL

La crítica no se agota en la representación, sino que se potencia por medio del método de la ciencia ficción: la exageración especulativa. La CFL le permite a Rebetez crear un “experimento mental” narrativo.

Al llevar los procesos alienantes al extremo (convertir una fila en un reptil con mente colectiva única), los desnaturaliza y los hace evidentes. Lo que en la realidad cotidiana se acepta como normal (hacer cola, aglomerarse, ser un número en un sistema) se revela en su potencial monstruoso y absurdo.

Este distanciamiento que provoca el género libera al lector de las defensas ideológicas que intervienen en la vida real. Al no ser una descripción realista directa de su mundo, el lector puede aceptar la premisa fantástica y, desde ahí, reflexionar de manera más libre y profunda sobre las implicaciones de las tendencias sociales que el relato exagera. La ficción actúa como un espejo deformante que, al distorsionar, revela verdades ocultas.

La crítica es, por tanto, inmanente y estructural. No moraliza sobre “lo malo que es el capitalismo”, sino que muestra cómo su lógica interna, llevada a su conclusión lógica, conduce a la deshumanización. La fila es el microcosmos donde se condensa y se critica esta lógica.

5.5.3. La Interpretación Figural como Puente Metodológico Entre lo Literal y lo Social

La interpretación figural de Auerbach fue la herramienta que permitió demostrar rigurosamente que esta literalización narrativa no es un juego alegórico, sino una forma de conocimiento histórico-social.

La figura conecta dos historicidades: la del hecho narrativo (la fila que se vuelve un reptil dentro del relato) y la de la realidad social (la experiencia de la alienación en la modernidad latinoamericana). El primer polo (la prefiguración) anuncia y equivale al segundo (la consumación), y viceversa.

Este método evitó la reducción alegórica (donde la fila sería solo un símbolo de la masa amorfa) y permitió leerla como un evento concreto dentro de la trama que, a la vez, ilumina y crítica un evento de la historia social. La elasticidad de la fila (F2) no representa abstractamente la opresión; es la prefiguración literaria de la coerción de las estructuras sociales burocráticas que el ciudadano común experimenta históricamente.

Así, la interpretación figural validó la CFL como un espacio de crítica seria, al demostrar que sus imágenes más fantásticas pueden ser leídas como figuras que prefiguran y permiten comprender realidades sociales complejas. La fila es la figura que permite pensar la paradoja central de la periferia: la implantación de una modernidad que prometía progreso e individualidad, pero que genera formas de cohesión social regresivas y cosificadas.

La figura de la fila actúa como una prefiguración literaria porque construye un isomorfismo entre la estructura narrativa y la estructura social de la alienación. A través de la literalización de la teoría y la exageración especulativa, decodifica los conceptos al hacerlos

experienciales y critica los fenómenos al revelar su potencial más siniestro. La interpretación figural fue el puente que posibilitó certificar que esta operación no es meramente literaria, sino un modo de conocimiento que, desde la periferia del campo literario (la CFL), ilumina la experiencia central de la modernidad capitalista.

5.6. Discusión e Implicaciones del Estudio

El análisis realizado trasciende el caso específico de “La nueva prehistoria” y abre perspectivas críticas significativas en tres ámbitos interconectados: el teórico-metodológico, el literario-genérico y el socio-político.

5.6.1. *Implicación teórico-metodológica: La triangulación como modelo de análisis integrador*

Este estudio demuestra la productividad heurística de una triangulación teórica rigurosa, donde los marcos de Fromm, Lukács, Goldmann y Auerbach no se yuxtaponen, sino que se articulan dialécticamente para formar un modelo de análisis integral:

- *Superación del alegorismo y el sociologismo reductivo:* La principal contribución metodológica reside en el uso de la interpretación figural de Auerbach como columna vertebral que evita dos riesgos comunes en el análisis sociológico de la literatura:
- *El alegorismo:* Leer el texto como una mera ilustración de ideas preconcebidas (ej: “el reptil es el capitalismo”). La figura exige historicidad en ambos polos: el hecho narrativo (la fila-reptil) y el hecho social (la alienación) deben ser verificables en sus respectivos órdenes. Esto ancla la interpretación en la materialidad del texto.
- *El sociologismo reductivo:* Subordinar la obra a un determinismo económico o a una “visión de mundo” tan abstracta que pierde de vista la especificidad literaria. La homología estructural de Goldmann, mediada por Auerbach, respeta la autonomía relativa de la obra: no es un reflejo mecánico, sino una cristalización compleja y significativa de una estructura mental colectiva.

- *Un Puente entre hermenéutica y sociología:* La figura es el punto de encuentro: es un dispositivo inmanente al texto (se construye con sus recursos literarios) que, a la vez, posee una intencionalidad histórica que apunta hacia fuera. Este enfoque ofrece un protocolo para el análisis de textos que son a la vez formalmente complejos y socialmente significativos.
- *Vigencia de la teoría crítica:* La efectividad de los marcos de Fromm y Lukács para analizar un relato latinoamericano de los años 60 confirma su poder crítico más allá de su contexto europeo original. La investigación muestra que los conceptos de alienación y cosificación son herramientas aún vigentes para criticar las patologías de la modernidad, incluso (o especialmente) en su variante latinoamericana.

5.6.2. *Implicación Literaria: La CFL como contra-espacio de crítica radical*

Este trabajo reivindica la CFL no como un subgénero mimético o de evasión, sino como un espacio contrahegemónico de reflexión filosófica y crítica socio cultural:

- *La ventaja epistemológica del subdesarrollo:* El estudio valida la tesis del propio Rebetez sobre el “subdesarrollo como ventaja epistemológica”. La posición marginal de la CFL dentro del campo literario hispanoamericano (dominado por el realismo mágico) no fue una limitación, sino la condición de posibilidad de su libertad crítica. Al ser un género “menor” y despreciado por la intelectualidad consagrada, gozó de una licencia tácita para la transgresión que le permitió escapar a la censura y a las expectativas comerciales, convirtiéndose en un laboratorio para ideas heterodoxas y radicales.
- *Más que especulación, fabulación crítica:* La CFL de Rebetez no se interesa por predecir el futuro tecnológico, sino en realizar una fabulación crítica: una especulación narrativa cuyo fin es diseccionar el presente. “La nueva prehistoria” no es una proyección hacia adelante, sino una exacerbación del presente que revela sus monstruosidades latentes. Este uso del género lo acerca más a la función de la distopía filosófica que a la “space opera”, posicionando a la CFL como un medio privilegiado para la crítica inmanente de la modernidad.
- *Un género de la síntesis heterodoxa:* El análisis confirma que la CFL es el género homólogo por excelencia a la visión de mundo del sujeto transindividual. Su plasticidad le permite sintetizar discursos aparentemente antagónicos: la ciencia y el esoterismo, la crítica social y la

narrativa fantástica, la política y la poesía. Esta hibridación constitutiva es la que le permite dar forma literaria a una crítica que los marcos analíticos tradicionales no posibilitan.

5.6.3. *Implicación social y política: Una advertencia profética de la condición contemporánea*

Leído desde el siglo XXI, el relato de Rebetez se revela de una vigencia perturbadora. Su crítica de la alienación trasciende su contexto inmediato para resaltar patologías propias del capitalismo tardío y la globalización:

- *La Fila como metáfora total de la serialización moderna:* La figura de la fila resulta ser una metáfora aún más potente hoy que en los años 60. Ya no se trata sólo de las colas físicas, sino de nuestra condición de seres serializados en algoritmos, listas de espera digitales, bases de datos, currículos estandarizados y flujos burocráticos impersonales. La “mente única” del organismo colectivo (F8) encuentra su correlato en la big data y la inteligencia artificial que perfila, predice y homogeniza deseos y conductas.
- *La crisis de la identidad en la era de la marca personal:* La lucha del narrador por aferrarse a una “personalidad individual y definida” (F6) resuena profundamente en la era de las redes sociales y la orientación mercantil total descrita por Fromm. Hoy, la auto mercantilización es una norma: la identidad se gestiona como un producto para ser vendido en el mercado social (“marca personal”), lo que genera la misma ansiedad y vacío que Rebetez anticipó. La resistencia a convertirse en “el último anillo de algún gusano gigantesco” es la resistencia a ser un mero dato en una cadena de valor y mercancías.
- *La profecía de lo post humano:* El relato va más allá de la crítica al capitalismo industrial y parece plantear debates contemporáneos sobre lo posthumano. La transformación de los individuos en un “organismo común” con una “mente única” puede leerse como una metáfora distópica de la conectividad digital total, donde la inteligencia colectiva y la pérdida de la privacidad y la agencia individual plantean dilemas éticos profundos. Rebetez no lo sabía, pero estaba criticando por adelantado la lógica de las plataformas digitales que hoy modelan nuestra sociedad.

Por último, este estudio trasciende el análisis literario para afirmar que “La nueva prehistoria” es un instrumento crítico de primer orden. Su valor no es sólo histórico; es un diagnóstico filosófico y psicosocial que nos proporciona las categorías para pensar nuestras propias formas de alienación contemporánea. La figura de la fila, descifrada a través de este marco metodológico, se erige como una interesante herramienta para desnaturalizar el mundo aparentemente inevitable que habitamos y para recordarnos el precio humano de una modernidad que sacrifica la singularidad en el altar de la eficiencia y el control masivo.

5.7. Limitaciones y prospectiva

Un análisis riguroso exige reconocer sus propios límites para así trazar caminos futuros que amplíen y profundicen el conocimiento generado. Esta investigación, si bien logró sus objetivos centrales, presenta limitaciones inherentes que, lejos de ser deficiencias, se erigen como el punto de partida para una agenda de investigación futura.

5.7.1. Limitaciones del estudio

- **Concentración en un corpus delimitado:** El análisis se centró en un único relato de un autor específico, René Rebetez. Si bien este enfoque permitió una profundidad hermenéutica invaluable, necesariamente circunscribe las conclusiones a la obra de un autor pionero, pero no necesariamente representativa de la totalidad del heterogéneo campo de la Ciencia Ficción Latinoamericana. La elección de “La nueva prehistoria” —un texto particularmente afín a los marcos teóricos elegidos— podría inadvertidamente sesgar la percepción sobre la capacidad crítica del género, que en otros autores puede manifestarse a través de estrategias retóricas y políticas distintas.
- **Enfoque metodológico específico:** La elección de la triangulación Fromm- Lukács- Goldmann-Auerbach, si bien demostró ser extraordinariamente productiva, implica la adopción de un marco teórico particular que prioriza una lectura de la alienación de corte marxista-humanista y una metodología figural. Esto puede dejar en la penumbra otras dimensiones del relato igualmente válidas para su análisis, como una lectura posestructuralista de las multiplicidades deseantes (Deleuze y Guattari), una perspectiva

biopolítica (Foucault) sobre la gestión de las poblaciones-monstruo, o un análisis desde los estudios de género sobre la disolución de los cuerpos.

- Contextualización sociohistórica de alcance medio: Si bien se identificó al “intelectual crítico latinoamericano de los 60 y 70” como el sujeto transindividual, el estudio podría profundizar en un análisis más granular de los debates intelectuales y las condiciones materiales específicas de Colombia y América Latina en esa década. Una historización más densa — explorando, por ejemplo, el impacto concreto de la Alianza para el Progreso, el Frente Nacional en Colombia, o las revistas culturales específicas donde circulaban estas ideas— enriquecería aún más la comprensión de la “visión de mundo” que la obra cristaliza.

5.7.2. *Líneas de investigación prospectiva*

Estas limitaciones delinean de manera natural un programa de investigación futuro bastante prometedor:

- *Análisis diacrónico y comparativo de la CFL*: La aplicación del mismo marco metodológico (o una adaptación del mismo) a otros autores clave de la CFL —como Angélica Gorodischer (Argentina), Braulio Tavares (Brasil), o los mexicanos Gerardo Horacio Porcayo o Pepe Rojo— permitiría plasmar un mapa de las variedades de la crítica a la modernidad en el género. ¿Cómo se figura la alienación en contextos nacionales y tradiciones literarias diferentes? ¿Existe una homología estructural común a la CFL crítica o, por el contrario, las diferencias son tan significativas que obligan a complejizar la noción misma de género?
- *Investigación del sujeto transindividual colectivo*: Una línea de investigación complementaria y fascinante consistiría en rastrear empíricamente la constitución de ese “sujeto transindividual”. Esto implicaría una investigación de archivo en publicaciones periódicas (como la revista *Crononauta* de Rebetez Jodorowsky, pero también en revistas como *Eco* en Colombia o *El Corno Emplumado* en México), manifiestos literarios y correspondencia intelectual de la época, para cartografiar de manera más concreta las redes, influencias y debates que formaron esa conciencia crítica colectiva de la que Rebetez fue “agente de elaboración”.

- *Conexión con las alienaciones contemporáneas (Digitales y Biológicas).* La prospectiva más urgente y de mayor potencial crítico reside en utilizar el andamiaje teórico y literario construido para analizar las nuevas formas de alienación del siglo XXI. La figura de la “mente única” (F8) es una herramienta conceptual potentísima para pensar la inteligencia artificial y la big data como nuevas formas de cosificación de la subjetividad. Las “amibas” y “reptiles” que pululan por la ciudad pueden leerse como prefiguraciones de las multitudes conectadas en redes sociales y las nuevas subjetividades descentradas y líquidas. El relato ofrece un arsenal crítico para diagnosticar el capitalismo de plataformas y la biopolítica contemporánea, estableciendo un diálogo transhistórico entre la crítica cultural de mediados de siglo y nuestro presente tecnológico.

Así las cosas, este estudio no agota las posibilidades de análisis de “La nueva prehistoria” ni de la CFL. Por el contrario, las abre. Al demostrar la productividad de un marco teórico-metodológico integrador, provee una caja de herramientas para futuras investigaciones que puedan ampliar el marco teórico, profundizar la contextualización y, lo más importante, seguir utilizando la potencia especulativa de la ciencia ficción para descifrar los gruesos barrotes de las jaulas invisibles de nuestro tiempo. La fila, al final, no era solo el objeto de estudio; era el elemento de una metodología que, hilando conceptos y textos, teje una red de sentido para no sucumbir a la disolución en la masa amorfa del sinsentido.

Referencias

- Adorno, T. (1962). *Prismas. La crítica de la cultura y la sociedad*. 293). Ediciones Ariel.
- Auerbach, E. (1996). *Mimesis: La representación de la realidad en la literatura occidental*. Fondo de Cultura Económica.
- Auerbach, E. (1998). *Figura*. Trotta.
- Bastidas, R. (2021). La narrativa de ciencia ficción colombiana (1936-2019). En T. López-Pellisa. (Ed.). *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II. Desde la modernidad hasta la posmodernidad*. (pp. 197-225). Iberoamericana-Vervuet.
- Bourdieu, P. (1997). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. (Obra original publicada en 1992).
- Burgos López, C. R. (2012). Veinte años de la literatura fantástica colombiana: 1990-2010. *Estudios De Literatura Colombiana*, (28), 135-149. <https://doi.org/qt6n>
- Dubois, J. (2014). *La institución de la literatura*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Fromm, E. (1964). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e Identidad del yo: El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Ediciones Península. (Obra original publicada en 1991).
- Goldmann, L. (1971). La sociología y la literatura: situación actual y problemas de método. En J. Sazbón (Dir.), *Sociología de la creación literaria* (pp. 11-43). Ediciones Nueva Visión. (Obra original publicada en 1968).
- Iglesias, F., & Günther, H. (2009). A espera na vida urbana: uma análise psicossocial das filas. *Psicologia em Estudo*, 14(3), 537-545. <http://bit.ly/4cDv3Oi>
- Lukács, G. (2010). *Teoría de la novela*. Ediciones Godot.
- Lukács, G. (2011) *La cosificación y la consciencia del proletariado*. Biblioteca Omegalfa
- Marx, K. (2001). *Manuscritos filosóficos y económicos de 1844*. Biblioteca virtual “Espartaco”. (Obra original publicada en 1844).

- Mejía, O. (2012). *Cronistas del futuro: Ensayos sobre escritores de Ciencia ficción*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Moreno, F. (2010). *Teoría de la Literatura de Ciencia Ficción Poética y Retórica de lo Prospectivo*. Portal Editions.
- Moyano, C. (2008). Crononauta insigne: Capitán del velero de la vida, viajero de sí mismo, *Revista Número*, (25), 25-33.
- Rebetez, R. (1996). *Ellos lo llaman amanecer y otros relatos*. Tercer mundo Editores.
- Rojas, D.M. (2010). La alianza para el progreso en Colombia. *Análisis político*, 23 (70), 91-124.
- Sapiro, G. (2016) *La sociología de la literatura*. Fondo de Cultura Económica.
- Schaff, A. (1967). *Marxismo e individuo*. Editorial Grijalbo.
- Scribano, A. y Lisdero, P. (Comps.). (2010). Primero hay que saber sufrir...!!! Hacia una sociología de la “espera” como mecanismo de soportabilidad social. En A. Scribano y P. Lisdero (Eds.), *Sensibilidades en Juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones* (pp. 169-193). CEA-CONICET.
- Vera, N. [4L3PH Creatividad y futuro(s)]. (2021). Rebetez: bucanero místico de la ciencia ficción colombiana [Video]. *YouTube*. https://www.youtube.com/watch?v=26iBN_LnzFE
- Williams, R. (1977). *Marxismo y literatura*. Colección Socialismo y Libertad.